



TORTOLITOS

ELLA. — ¿En qué piensas?  
ÉL. — En lo mismo que tú, vidita.  
ELLA. — ¡Huy, qué sinvergüenza!  
Ayuntamiento de Madrid

Dib. RAMÍREZ. — Madrid.



# CREMA RECONSTITUYENTE

# LIDA

ES UN PREPARADO ÚNICO  
PARA LA BELLEZA DEL CUTIS,  
CON PROPIEDADES MARA-  
VILLOSAMENTE CURATIVAS  
Y RECONSTITUYENTES

DEPOSITARIO

URQUIOLA. — MAYOR, 1. — MADRID

## EL BUEN HUMOR DEL PÚBLICO

Continuamos la publicación de los chistes recibidos para nuestro Concurso permanente.

Para tomar parte en este Concurso, es condición indispensable que todo envío de chistes venga acompañado de su correspondiente cupón y con la firma del remitente al pie de cada cuartilla, **nunca en carta aparte**, aunque al publicarse los trabajos no conste su nombre, sino un seudónimo, si así lo advierte el interesado. En el sobre indíquese: «Para el Concurso de chistes.»

Concederemos un premio de **DIEZ PESETAS** al mejor chiste de los publicados en cada número.

Es condición indispensable la presentación de la cédula personal para el cobro de los premios.

¡Ah! Consideramos innecesario advertir que de la originalidad de los chistes son responsables los que figuran como autores de los mismos.

*Cierto individuo, muy aficionado al turismo, regresa de un viaje a Egipto con una grave dolencia en los ojos.*

— Ya me extrañaba a mí — dijo un íntimo amigo suyo — que al volver del Nilo, no hubiera traído consigo alguna catarata.

*En una reunión una señora se lamentaba de no tener ningún hijo diputado o senador, con tal que fuera político.*

*Al oírlo uno de los concurrentes, exclamó:*

— ¡Eso es muy fácil, señora! Case a su hija y tendrá usted un yerno, o lo que es igual, un hijo político.

SANTIAGO SANTACRÉU. — Madrid.

*En el cuartel.*

— Queda usted arrestado por no haber saludado al teniente.

— ¡Pero si es íntimo amigo mío.  
— Aunque se tratase de su mismo padre, tendría usted que respetarlo.

J. M. CONDE.

— ¿En qué se parece el jabón Heno de Pravia a la Castellana?

— En que es p'aseo.

S. I. — San Sebastián.

*Entre gitanos.*

— ¿Me compra usted el burro, com-  
padre?

— No me jace clase.

— ¿Por qué?

— Porque es corto...

— ¿Cómo corto?

— ¡Como que es corto!

— Compadre, explíquese, porque yo no lo entiendo.

— ¡Pero ven acá, arma mía! Aquí mon-

to yo a mi mujé; detrás, a mi chavala; aluego, a mi hijo mayor... ¿Me quité ozté decir dónde monto después a cuatro chaves más que me quean?

— Oiga usted, compadre — dice el otro —, pa eso merca usted un tranvía.

YÁÑEZ. — Córdoba.

— ¡Chico, con Antonio no hay quien pueda jugar al billar!

— ¿Por qué?

— Pues porque siempre está blasfemando, y en cuanto tira una carambola y le resulta mal, ya está soltando el taco.

ANDRÉS GAMBOA. — Turleque (Toledo).

— ¿Cuál es el colmo de un joyero?

— Hacer una sortija con el metal de la voz.

GONZALO RIBERA. — Madrid.

El premio del número anterior ha correspondido a **Vibarral, de Madrid.**



# SECCIÓN RECREATIVA DE "BUEN HUMOR"

por NIGROMANTE

## BASES

para nuestro concurso de julio.

Primera. Se concederán tres premios a los concursantes que envíen el mayor número de soluciones exactas a los pasatiempos que se publicarán en los números de BUEN HUMOR correspondientes al mes actual.

Dichos premios serán:

1.º Un billete de lotería para el primer sorteo del próximo septiembre.

2.º Medio billete de lotería para el mismo sorteo que el anterior.

3.º Suscripción gratis por un semestre a BUEN HUMOR.

Segunda. Si varios concursantes remitiesen igual número de soluciones exactas, se sortearán entre ellos los premios correspondientes.

Tercera. Todas las soluciones habrán de remitirnos reunidas antes del día 10 de agosto, haciendo el envío a la mano a nuestra Redacción, o por correo, precisamente a nuestro apartado número 12.142.

En el sobre debe ponerse: *Para el Concurso de pasatiempos.*

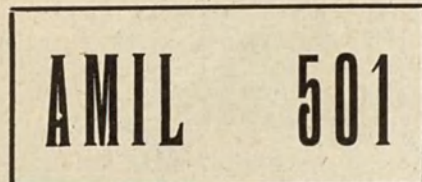
Cuarta. Para optar a los premios será condición indispensable enviar las soluciones acompañadas de los cupones del mes de julio, insertos en

esta página. A los suscriptores de BUEN HUMOR les bastará con indicar esta circunstancia al remitirnos sus pliegos.

Quinta. En nuestro número correspondiente al día 19 de agosto se publicarán las soluciones y los nombres de los concursantes que las hayan enviado exactas. En este número anunciaremos también la fecha en que ha de celebrarse el sorteo de los premios.

Sexta. Los premios deben recogerse en nuestra Administración cualquier día laborable, de cuatro a ocho de la tarde, previa la presentación de un recibo extendido con la misma letra que se haya empleado al escribir las soluciones enviadas.

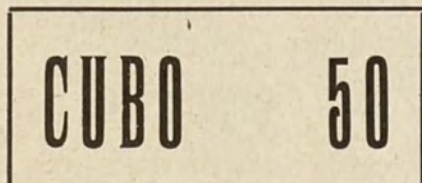
### 1. — Piedras.



### 2. — Una sal.

— ¿Viste, por fin, al cura de *tercia-prima-dos*?  
— No me fué posible. Hallábase con La Cierva tomando un plato de *dos-prima* y no se dignó recibirme.  
— ¿De qué tratarían?... ¿Algo de Mula?...  
— Según me dijo un criado confidencialmente, se ocupaban de la muerte del *prima-tres* en el momento que llegó el boticario con un frasco de *todo*.

### 3. — Función matemática.



### 4. — Concilio.

¡Hermanos míos pierdetiempistas!

Despojad de un cero a determinada nota musical..., ¡¡a ver qué pasal!

## CUPÓN

correspondiente al número 83  
de

## BUEN HUMOR

que deberá acompañar a todo trabajo que se nos remita para el Concurso permanente de chistes o como colaboración espontánea.



Dib. MARTÍN  
San Sebastián.

BUEN  
HALLAZGO

— ¡¡Retumba!!...  
¿Qué animal habrá  
sido el que se ha de-  
jado esta cola?...

## CONCURSO DE PASATIEMPOS DEL MES DE MAYO

Verificado el sorteo correspondiente, han resultado agraciados los *pierdetiempistas* relacionados a continuación.

PRIMER PREMIO. — Un billete de la lotería nacional, número 30.851, para el sorteo del próximo día 2 de julio, a D. Diego Tejerina, Eguilaz, 3, Madrid.

SEGUNDO PREMIO. — Medio billete de la lotería nacional, de igual número y para el mismo sorteo que el anterior, a D.ª Teresa Rivera, Conde de Aranda, 18, Madrid.

TERCER PREMIO. — Suscripción gratis por un semestre a BUEN HUMOR, a don José Alvarez, Doña Urraca, 8, Madrid.

Los favorecidos podrán recoger los dos primeros premios en nuestra Administración, cualquier día laborable, de cinco a siete de la tarde, previa justificación de su personalidad.

## ADVERTENCIA

En nuestra «Charada de testamentaria», correspondiente al número del día 24, se omitió consignar al final del segundo párrafo la siguiente expresión:

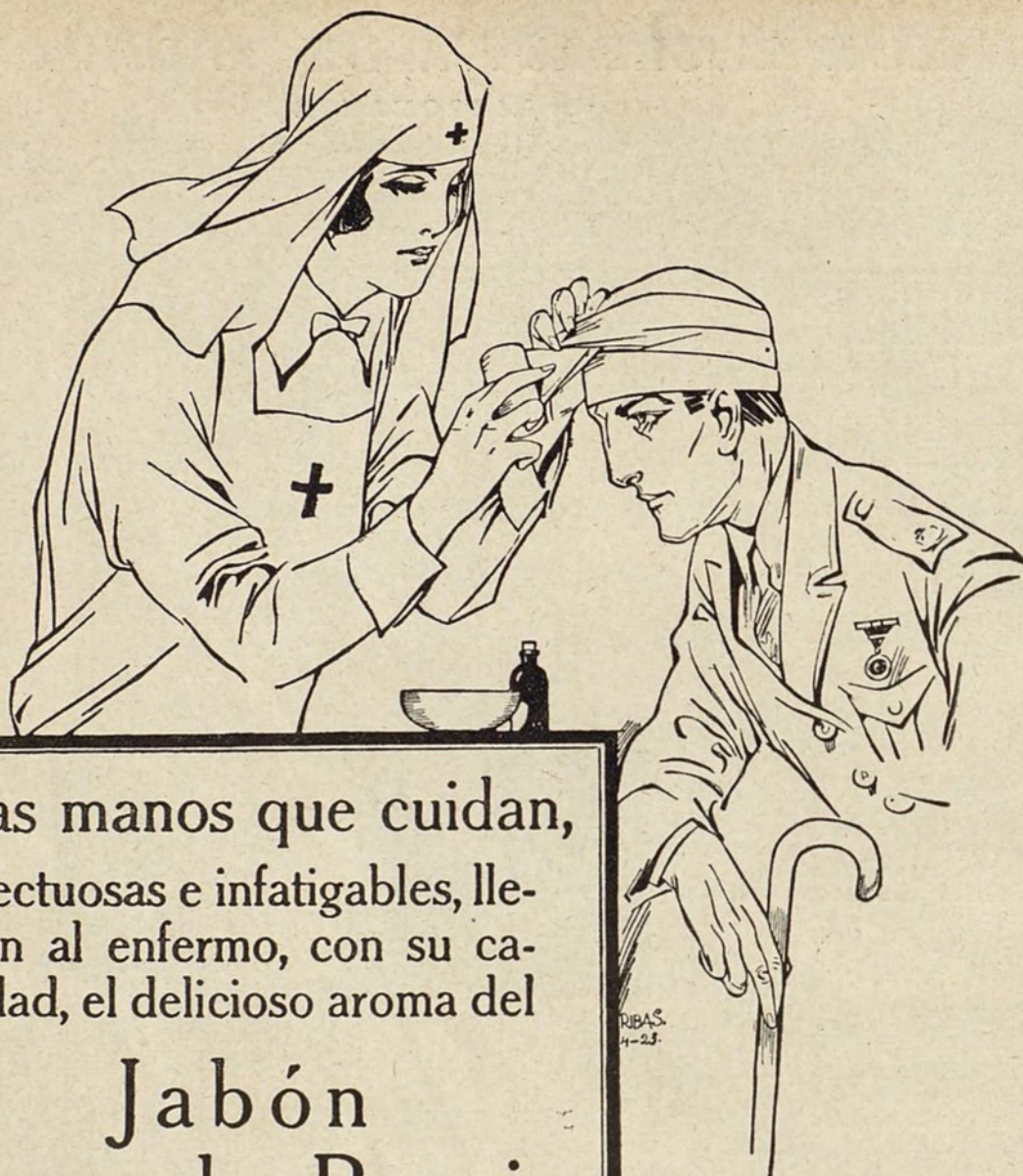
«Prima desprecio.»

Sabedlo, pierdetiempistas, para vuestro mejor gobierno.

## CUPÓN NÚM. 1

que deberá acompañar a toda solución que se nos remita con destino a nuestro CONCURSO DE PASATIEMPOS del mes de julio.





Esas manos que cuidan,  
afectuosas e infatigables, lle-  
van al enfermo, con su ca-  
ridad, el delicioso aroma del

## Jabón Heno de Pravia

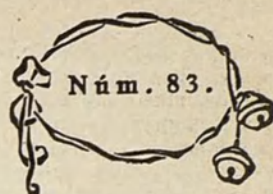
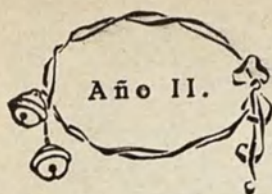
Todos, sanos o delicados,  
lo usan con gusto crecien-  
te. Suaviza el cutis, dán-  
dole fragancia y tersura.

Pastilla, 1,50 en toda España.

Perfumería Gal.  
Madrid.







## DE MI MUSEO: LOS ZAPATOS

(CONSIDERACIONES MORALES EN DEFENSA DEL MATRIMONIO)



CUANDO entré en la habitación me lo encontré sentado en una silla, en calzoncillos, con una caja de betún en una mano y en la otra una bayeta de sacar brillo a las botas. Estaba en medio de la habitación y contemplaba meditabundo un par de zapatos que había allí muy emparejados en el suelo.

Al cabo de un rato, levantó la cabeza, me miró y, señalando el par de zapatos, me dijo:

— Mira: el matrimonio. No hay ejemplo más claro de lo que puede ser el matrimonio, el matrimonio ideal por excelencia. Miralos: compañeros inseparables uno del otro, no tendrían razón de ser el uno sin el otro; solamente cuando van aparejados encuentran su aplicación perfecta y pueden cumplir ambos de una manera justa la misión para que han sido creados. Se completan, se complementan mutuamente. Son la mutualidad, la reciprocidad por excelencia. ¿Qué es un zapato solo? Nada; la entidad es la pareja: está compuesta de dos zapatos. Solamente la pareja tiene razón de ser; mientras no haya pareja, los dos están de non; en cuanto se emparejan, en cambio, todo está resuelto: ¡andando!... Todo marcha a las mil maravillas cuando entre los dos forman uno: un par, el par.

Cogió un zapato y lo levantó en alto, poseído de extático lirismo:

— ¡Zapatol!... — dijo manteniendo en alto el zapato como quien ofrenda —. ¡Zapatol!... ¡Embarcación ligera!... En esta lancha frágil nos embarcamos a diario para cruzar el proceloso mar de la existencia...

»¿No parece enteramente una barquichuela? — prosiguió —. Es una lancha a nuestra medida: todas las mañanas

nos metemos dentro de este barco y nos lanzamos al proceloso mar de la existencia... ¡Allá va la nave!... Y nosotros en ella... ¿Nos lleva ella a nosotros, o nosotros a ella? ¿Es una ayuda, o una carga?... Es lo uno y es lo otro: lleva el remero a la barca y la barca le lleva a él. «Ayúdame y te ayudaré», dice todo en este mundo, desde nuestra señora la Providencia hasta nuestra señora, la nuestra, la esposa. Los remeros de Oxford sudan y forcejean, sin aliento, para que gane su lancha las regatas: es que han convertido en *sport* el trabajo. Haz tú lo mismo: toma a juego el matrimonio, y... ¡embárcatel!... Canta la barcaro-

la ultramarina «Vámonos a Puerto Rico en un cascarón de nuez!...»

»Piensa que con una sola barca no se va jamás a ninguna parte..., necesitas dos: somos bípedos; en cuanto trates de ir con una sola, que es como ir con un zapato solo, se verá del pie que cojeas: te faltará la otra lancha, tu pareja. Y no reniegues de ella, porque será grave torpeza. Hay lazos indisolubles. A la única cosa que no puedes dar un puntapié es al zapato que llevas puesto.

»¡Busca zapato, amigo mío!... Y para ello fijate bien en una condición especialísima. Para que dos zapatos puedan ser, efectivamente, pareja, tienen que ser iguales: han de tener ambos las mismas medidas; ambos, matemáticamente, han de estar hechos, como dicen los enamorados, «el uno para el otro»; y para que estén hechos así han de ser precisamente tan contrarios como iguales.

»Un zapato es, justamente, la misma cosa que su compañero de par, sólo que... todo lo contrario. Si uno tiene una convexidad a la derecha, tiene el otro la misma convexidad, pero a la izquierda. Si el uno sirve para un pie, el otro, siendo igual y sirviendo igualmente para un pie de la misma medida, no entra, no obstante, sino en el pie contrario. Y así en todo... No trates, ¡oh marido!, de entrar con pie derecho en tu compañera de andanzas, llámese mujer, llámese zapato izquierdo. Si tratas de que cada zapato cambie sus papeles, no irás a ninguna parte ni marcharás como es debido.

»No trates tampoco de hacerlos coincidir; ponlos a lado... no coincidirán; trata de hacerlos coincidir por yuxtaposición...: no coincidirán tampoco; ponlos, en cambio, el uno frente al otro, el uno opuesto al otro, y entonces ya verás cómo si coinciden, por



Dib. SILENO. — Madrid



o menos en parte. En el matrimonio ocurre otro tanto: no creas que son iguales marido y mujer, aunque veas que forman pareja y que calzan los dos los mismos puntos. Aunque marche todo a maravilla entre los dos, el uno llevará siempre al otro la contraria; jamás el marido podrá coincidir con su mujer.

»Pero no hay que apurarse: a pesar de todo esto, hay un momento en que se encuentran uno y otro frente a frente, en dirección opuesta el uno al otro, y gracias a esto, ¡zas!, se dan el encontrón y sobreviene el ósculo, el ósculo supremo, definitivo y hasta sacramental, que a todos, lectoras y lectores, os deseo.»

MANUEL ABRIL

## CÓMO SE FORMAN LAS MULTITUDES

Al principio no era nada.

El amigo Javier y yo nos paramos a ver en un portal la fotografía de una mujer bonita.

Esto puede hacerse sin riesgo alguno en un país que no sea el nuestro.



EN EL SINDICATO

Dib. MONDRAGÓN. — Barcelona.

— ¿A qué ramo pertenece?

— No lo sé... ¡Yo hasta ahora he sido niño prodigio!

Cuando nos encontrábamos entregados a la contemplación, una voz nos llamó desde la calle.

— Es Ricardo — expliqué a mi amigo.

Y los dos, a grandes voces,

— ¡Ven, ven! — dijimos.

Ricardo acudió a nuestro llamamiento.

Intrigado, se introdujo con él un mozo de cuerda que esperaba sonase la hora de prestar sus servicios.

Ante el espléndido retrato pronunció dos frases malsonantes, y con guiños expresivos animó a sus compañeros a que entrasen.

Así lo hicieron, en número de seis o siete.

A todo esto, dos viajeros llegaban en busca de cualquiera de ellos.

Vieron las magníficas ampliaciones y las comentaron en tonos entusiásticos, dispuestos a perder el tren por admirarlas.

Cuatro estudiantes que volvían de la Universidad se dijeron:

— ¿Qué pasará aquí? ¿Cómo habrá tanta gente?

Y pugnaron por introducirse en el portal.

Cuando quisimos salir Ricardo, Javier y yo, no pudimos hacerlo: la aglomeración nos lo impedía.

Idénticamente aconteció a un matrimonio que descendía de uno de los pisos de la casa.

Dos mujeres del pueblo, en expectativa ante el grupo, insinuaron:

— Debe de ser que está dentro un ministrón.

Y un botones de un Círculo cercano, mandatario de un recado urgente, rebatió su aserto despectivo:

— ¿Un ministrón? ¡Qué va a ser eso!... ¡Lo que sucede es que han herido a un hombre!

— No, señor — repuso un hortericillo —. Es que acaban de reñir dos señoritos.

— ¡Mentira! — clamó un tercero —. Han atropellado a un muchacho.

— ¿Usted sabe algo de lo ocurrido aquí? — dijo un grave y sesudo señor a otro señor.

— No — le contestó el aludido. Y propuso: — Enterémonos.

De los varios sectores del grupo comenzaban a salir gritos distintos.

Todos preguntaban y todos contestaban a la vez; en consecuencia, nadie se entendía.

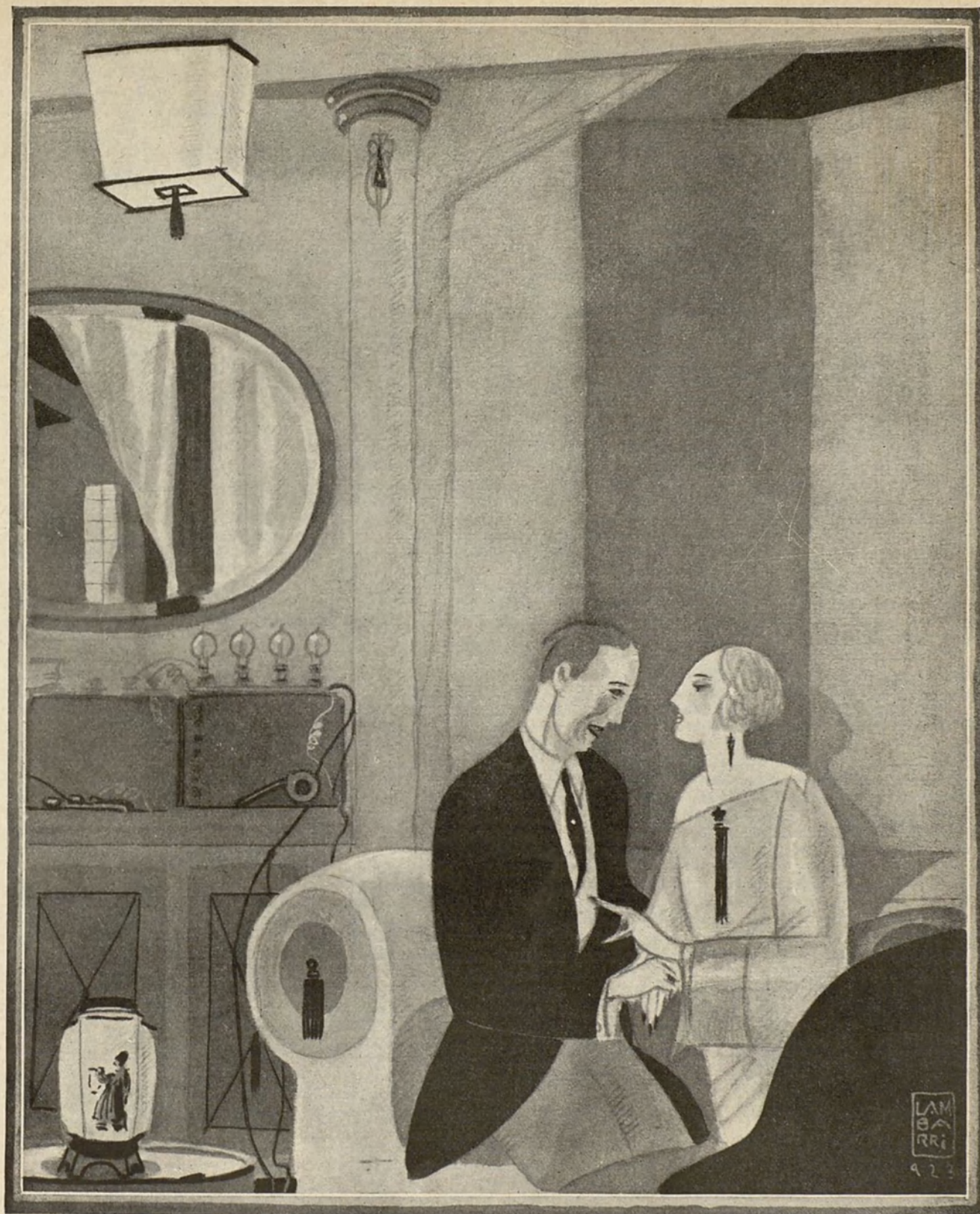
Los autobuses dejaron de circular, interrumpiendo el tráfico con sus moles inactivas.

A los diez minutos había enfrente de la mansión del fotógrafo un centenar de personas anhelantes; a los veinte, doscientas.

A la media hora, nosotros, inocentes causantes del alboroto, vimos cómo una sección de Caballería, tras esfuerzos heroicos, los disolvía.

JOAQUÍN CALVO SOTELO





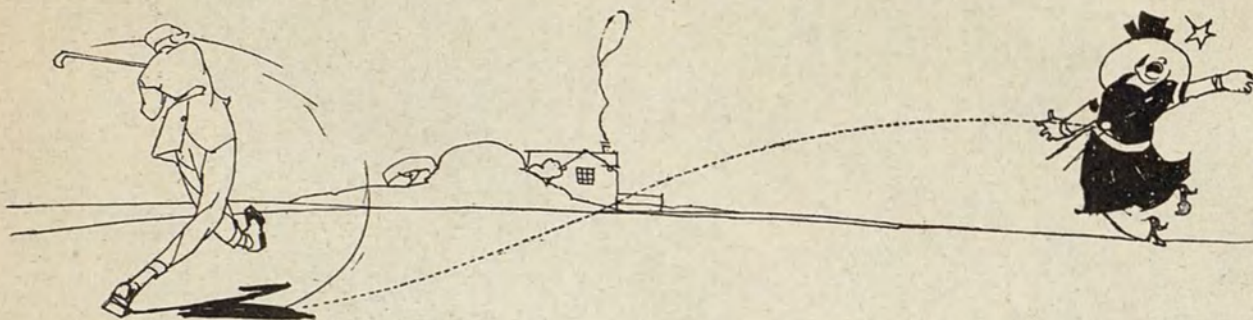
Dib. LÁMBARRI. — Zaragoza.

ELLA. — Ese aparato radiotelefónico lo ha comprado mi marido para oír los conciertos de la torre Eiffel y para enterarse de todo lo que ocurre en el mundo.

EL. — ¿Estás segura de que se enterará de todo?...



# UNA NOVIA "CHIC"



— ¿Usted ha jugado alguna vez al golf? Pues bien: mi adorable Susana sentía locura por el golf; pero sobre todo por el que se jugaba en el *link* de su amiga la baronesa de la Trocha. La baronesa de la Trocha — alma de protocolo — no consentía en su campo de golf, bajo ningún pretexto, que se bastardease un ápice el procedimiento del deporte, y sometía a los jugadores al puritanísimo reglamento del *Medal Play* británico, sin atenuación posible. ¿Usted comprende, caballero?

Susana, abusando del «instinto de la especie» — que denominó Schopenhauer —, y que a mí me arrastraba hacia ella con una urgencia absolutamente individualista, me presentó a la baronesa de la Trocha un día de gran partido. Excuso a usted decir que, sabiendo yo de golf tanto como el que no sabe nada, aceptar una pelota era para mí aceptar el ridículo. Pues ¡jugué, caballero, jugué! Susana, inexorable, me constituyó en su *caddy*. Y a la zaga de ella, ahora cayéndome en un *hole* y después en otro; metiendo los pies en cada obstáculo acuático del *link* y pinchándome y desgarrándome el traje en cada seto; primero bajo un sol de mil diablos y luego bajo un chaparrón de dos mil demonios..., así acaté yo el «instinto de

la especie» un día de gran partido en el *link* de la baronesa de la Trocha. Desisto de ponderarle a usted la satisfacción íntima que sentí cuando, empapado en agua y en sudor y con la cara congestionada, oí a Susana decirme, con la mano en mi hombro:

— ¡Bravo, querido!

Puede usted creermelo que me juré a mí mismo no existir nada más encantador que un partido de golf.

Si; yo estaba enamorado de Susana, y ella lo sabía perfectamente.

Era rubia, cada día más rubia. Nos habíamos conocido en el Babel Palace, en un té diplomático. Susana me invitó delicadamente a ocupar un puesto en su *carnet* de baile.

— Me queda un *fox*... Bueno, no: me quedan dos *fox* — dijo consultándolo.

— El caso es que... — declaré yo todo turbado —, el caso es que...

— ¿Que ya los tiene usted comprometidos? — apuntó Susana con un mohín de risueña desolación.

— ¿Comprometidos? No, eso no. Lo que pasa es que...

— ¡Oh, no lo diga! ¡Que no se lo oiga a usted nadie! ¡Es inconcebible! ¡Es horrible! ¿Cómo se atreve a presentarse en sociedad? ¡Un hombre tan *chic*, tan *chic*!... Mire, amigo Alvareda: le doy a usted hasta un mes de plazo. Dentro de un mes, en casa de nuestra amiga la baronesa de la Trocha, se celebrará una *kermesse* a beneficio de La Caridad Bien Entendida. Si para entonces usted no se encuentra en condiciones de poder llenar por sí solo — por sí solo, enténdalo usted — mi *carnet* de baile, bórreme de su *bloc* de señas.

Durante aquel mes de prueba, cuyo recuerdo me produce aún cierta fatiga, no me desprendí apenas de los brazos de Terpsícore, en cuyas aras sacrifiqué tres o cuatro kilos de mi propia sustancia y un montón de plata que tal vez los equilibrase... Pero todo lo di por bien empleado. Llegó el día de la *kermesse*, y estuve *hecho un burro* encarnando al oso y al camello desde las once y me-

dia de la noche hasta las seis y cuarto de la madrugada.

Cuando nos despedimos, Susana, ebria de admiración, me dió este espaldarazo:

— ¡Alvareda, es usted un hombre!

Yo, poniéndome hecho un pavo, me engréi lo mismo que un *percebe*. Estaba enamorado como un *cernicalo*.

A los ocho o diez días de noviazgo — porque éramos novios, naturalmente, desde mi *hombrada* —, Susana me preguntó con mucho misterio:

— Oye, monín... ¿Tú no tienes alguna muela picada, algún diente picado?

— ¿Yo? ¿Por qué?... Tengo una dentadura maravillosa, fuerte, sana; una dentadura treinta y dos veces irrefutable. ¡Miral...! ¿Por qué lo preguntas?

— ¿Yo te lo he preguntado?

— ¿Y me preguntas si me lo has preguntado? ¡Ahora mismo, mujer! ¿Ya no te acuerdas?

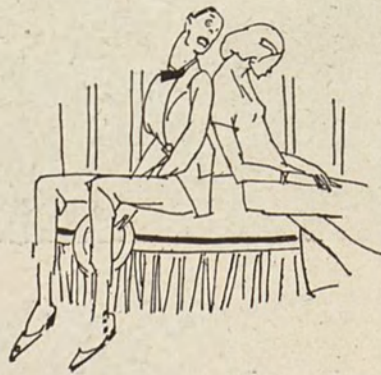
— Bueno, sí; es verdad. Pero yo ya sabía que tu dentadura...

— ¿Qué?... ¿No te gusta?

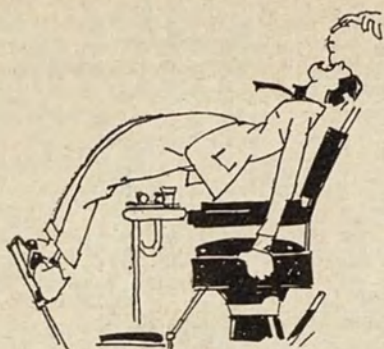
— Me gusta y no me gusta. Es, indudablemente, una dentadura como no la tiene todo el mundo, pero que puede tener cualquiera. ¿Por qué no te haces sacar un diente?

— ¿Yo?... ¿Un diente?... ¿Sacarme un diente?... ¿Estás loca?

— ¡Con lo bien que te haría un diente







de oro!... ¡Es lo único, lo único que le falta a tu dentadura!... Convéncete, Paco: una persona distinguida que no tiene un diente de oro no es una persona verdaderamente distinguida. Quiero que te pongan un diente de oro.

— ¿Ni uno menos?

deramente distinguida. ¿De qué me sirve jugar al *golf*, bailar como un oso y dominar el paso del camello, si no llevo un diente de oro? Y aunque no tuviera razón Susana, ¿es que ella no vale un diente, y hasta un sistema dentario, si me apuran? He sido con ella injusto, y casi diría que he estado incluso grosero.

Y para desagraviarla ante mí mismo, hice a mi diente lo que se llama un entierro de primera, encerrándolo en un ataúd suntuoso — rica labor de orfebrería —, que me costó un ojo de la cara. (Bien es verdad que en mi cumpleaños, Susana — príncipesco Talión con falda — me pagó ojo por ojo, diente por diente.)

— ¡Oh! — exclamó alborozada cuando, sonriendo yo ya criselefantinamente, le presenté, dentro del féretro aurilabrado, y rutilante como una joya sobre la roja encía de peluche, mi diente nuncupatorio —. ¡Oh, qué lindo *bisbis*, qué

— ¿Y lo dudas?

— Pues bien: mata a Moisés Arechavaleta.

— ¡Por favor, Susana! ¿Te das cuenta de lo que dices? ¡Me estás proponiendo un asesinato!

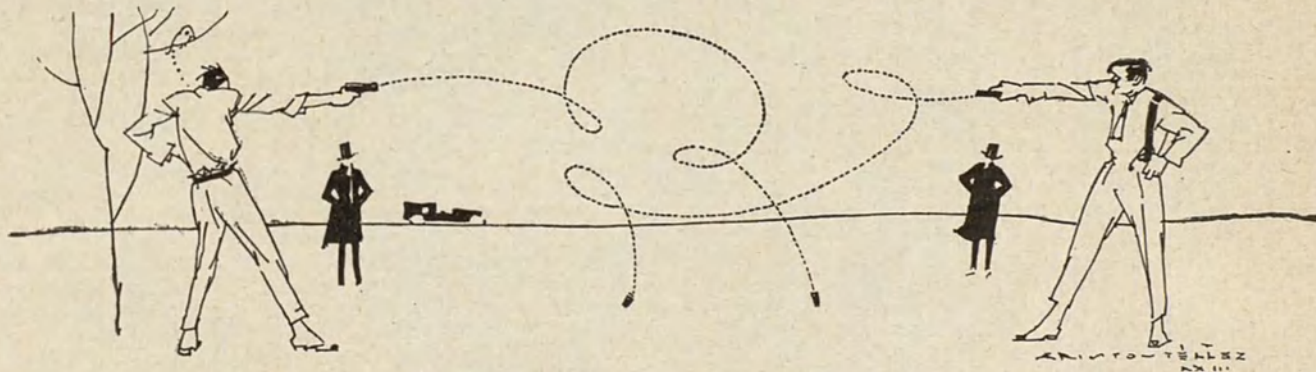
— ¡No, cielo mío, un duelo!

— Di entonces un suicidio. Pero ¡bien, no importa! ¡Me matará, quiero decir, lo mataré! ¿Qué es lo que te ha hecho Moisés Arechavaleta?

— ¿A mí Moisés Arechavaleta? ¡Nadal! ¡Somos los mejores amigos del mundo!

— ¡Como me estabas proponiendo que lo matase!

— ¿Yo te estaba proponiendo que lo matases? ¡Qué locura! Moisés Arechavaleta es novio de mi prima Cachita, y Cachita y yo deseamos que os batáis, pues un hombre distinguido que nunca ha tenido un lance no es un hombre verdaderamente distinguido. El primo Rodolfo, que se pinta solo para estas cosas



— Te advierto que estoy hablando en serio, ¿lo oyes? El día dos es mi cumpleaños. Si no me traes tu diente en un estuche, harás el favor de enviarme por un continental todas mis cosas. Es mi última palabra.

Tres días estuve alejado de Susana, con un empacho de dignidad. Cuando comenzaba a notar algún alivio, recibí esta esquela:

«¿Por qué no vienes, monín mío? ¿Te están ya poniendo el diente? ¿Sufres mucho? Te espero sin falta, ya lo sabes, el día dos. Estoy muy triste. Todos los tés se me indigestan y todos los fox me hablan de ti. Horrores te quiere tu — Susana.»

Inmediatamente empuñé mi Waterman, garrapateé cuatro palabras de ruptura y me eché a la calle, estrujando la carta en el bolsillo, para depositarla yo mismo en un buzón.

Dos horas después, con la petaca enteramente vacía y los zapatos cubiertos de polvo, me dejaba caer, muerto de cansancio, sobre una butaca del dentista de moda, en cuyo cesto de los papeles quedó rota mi carta de ruptura.

En medio de todo — reflexionaba —, ¡qué diablito, tiene razón Susana. Una persona distinguida que no lleva un diente de oro no es una persona verda-

genial *bisbis* me voy a hacer con tu diente!

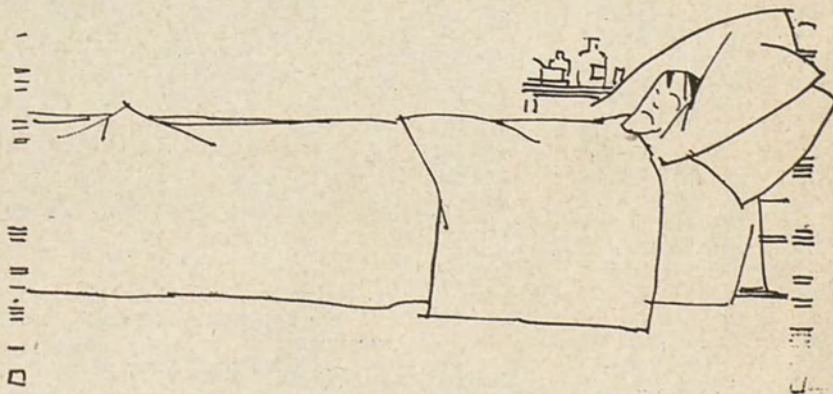
El diente le dió alas. Aquella semana me impuso el *bridge*; luego, la raqueta; después, sucesiva o simultáneamente, el patín, la polaina, el volante, el *Vogue*, la *cocó*... Yo era un esclavo, un pelele entre sus manos; pero un esclavo que bendecía y se recreaba con sus cadenas, un pelele satisfecho con su suerte.

Cierta noche me dijo:

— Paco, necesito que me respondas ahora mismo a una cosa. ¿Tú me quieres de veras?

se encargará de todo lo referente a organización. Vosotros no necesitaréis preocuparos más que de salir bien en los retratos. Estamos seguras de que no ha de pasarnos nada.

Exactamente las mismas seguridades nos dió el primo Rodolfo, que organizó el lance, en efecto, tal cual Susana y Cachita lo habían soñado. Pero ¡ah, caballero!... ¡Cuán fallidos habían de resultar todos nuestros cálculos! Mi adversario, sí, libró con un simple romadizo; pero yo estuve en cama cuarenta días y cuarenta noches completa-





mente consecutivos, luchando con la endemoniada pulmonía con que me agració el marqués de Cabriñana por obligarme, aun en lo más crudo del invierno, a defender mi honor en mangas de camisa.

Convalecí en una playa de Levante, lejos de mi amor. Diariamente, primero; luego, dos veces por semana; después una, nuestros corazones cambiaban pe-

Dibujos de Aristo Téllez.

## EL SUICIDA

(Cuento)

Ha puesto un pie en la barandilla que rodea el estanque del Retiro, ha tomado una actitud desesperada y elegante, para lanzarse de lleno al vacío para caer chapuzando las verdinegras aguas rieladoras, con gran espanto de peces de todos los colores.

Esto en unos segundos, visto y no visto. No podíamos imaginarnos que aquel hombre que con placidez evangélica había estado momentos antes echando corruscos de pan a los patos, adoptara tan de improviso una terrible resolución como es la de sumergirse con el firme y decidido propósito de perecer.

También en un instante, no bien han saltado a la cara las salpicaduras de agua, me he despojado de la americana, y ante un considerable público aterroizado y estupefacto me he tirado al agua...

He braceado heroicamente y lo he cogido por la solapa cuando está ya a punto de sumergirse. Lo remolco a la orilla. Una ovación me acoge entre el público emocionado. Creo que muchos me abrazarían si no temieran a mojarse con mi camisa empapada.

Cuando se ha hecho el silencio, con admirable tranquilidad he dicho en voz alta:

— ¡Una copa de coñac y una toalla, en seguida!

Y me he puesto a reanimar al suicida, dándole golpes en la espalda y en el estómago, para hacerle desalojar el agua que se había tragado...

\*\*\*

Cuando volvió en sí, me miró primero con ojos extraviados, y después de pasear la vista a su alrededor, al público que nos rodeaba, interesado por aquella aventura, la tornó a mí llena ya de una expresión sañuda y colérica.

— ¿Es usted mi salvador, verdad? El imbécil salvador de todos estos casos, el salvador de todos los suicidas del mundo, el de los cuentos, el de las películas, el de siempre...

— No, mi amigo — me apresuré a re-

queñas dosis de tanato de hierro en forma de ternezas, diminutivos y juramentos.

¡Qué lunas de miel más disparatadas hicimos bajo sobre! ¡Cuántos besos románticamente derrochados en los locutorios telefónicos!...

Por fin, me casé.

Susana se casó también, con un as de la aviación portorricense.

MANUEL GALÁN

plicarle —. Soy solamente el salvador de usted. De nadie más, ¡se lo juro!

— ¿Sólo mi salvador?... Peor, entonces. Es usted el más abominable de los hombres.

El estupor de los asistentes estalla en sordos murmullos.

— ¡Está loco!...

— ¡Está loco!...

— Es el agua que le ha trastornado la razón...

— ¡Un cochel... ¡Es necesario un cochel... ¿En dónde vive usted?

— ¿Para qué? ¿Qué le importa a usted?

— Conteste y calle, hombre. Que es por su bien — dice un guardia.

— ¿Mi casa? ¿Quiere usted saber dónde vivo? ¡Ayl... En la calle de la Palma...

— ¿Qué número?

— Setenta y dos. ¡Todo sea por Dios!

Ya en el coche, intenté convencerle de que no me mirase con tanto recelo. Le hice ver que, en cierto modo, era mi

\*\*\*\*\*



Dib. VITURRO. — Madrid.

— ¡Hombre, parece mentira que digas que hay perros con más talento que sus amos!

— Sí, es un caso raro; pero yo tengo uno.

hijo, mi ahijado cuando menos. Había nacido hoy; yo mismo le había sacado de pila. Yo le había dado la vida; me debía su existencia, y con ella el respeto y el cariño que la Providencia otorga a los padres como pago de los hijos.

Por toda contestación me dijo:

— Hace buena tarde. El sol ha secado nuestras ropas. Yo ya no tiro. ¿Por qué no damos un paseo por Madrid y luego me deja usted a la puerta del Colonial, donde tengo la tertulia?...

— Yo le llevo a usted a su casa, y nada más...

— Es que yo pagaría las horas de coche...

— Mi deber es llevarle a su casa y entregarle a la familia, aunque usted no quiera, a la fuerza, si es preciso.

— ¡Bueno!...

Casi me dió la espalda groseramente, mirando a la calle por la ventanilla.

Al llamar a la puerta de su casa, el hombre estaba ligeramente pálido.

— Puede usted marcharse ya, si quiere. Le estoy muy agradecido...

— ¡Llame usted y no entretenga!

Se oyeron pasos fuertes y un ruido metálico.

— Es que coge un bastón — musitó el suicida.

Se abrió la puerta. Una señora gorda y despeinada surgió con un bastón en una mano y una silla en la otra...

— ¿A qué vienes, di? ¿A qué vienes ahora? ¿Qué has hecho desde esta mañana, sin venir a comer? ¡Y vienes borracho, ya se te nota! Estás pálido, canalla, y ojoso. ¡Así te maten!

Hendió los aires el bastón y pasó silbando por encima de nuestras cabezas.

— ¿A qué vienes, di? ¿Por qué no te has quedado en calle, miserable? ¡Si me vas a matar a disgustos, bribón! ¡Maldita sea la hora!... Y no entras, y no entras. Por éstas..., no entras...

— ¡Señoral...!

— ¿Y a usted, quién le mete? ¡Usted se calla! Más culpa tiene usted y todos los que me lo traen y me lo llevan. ¡Sigan la juerga! Aquí no entras..., tú verás lo que haces... Dinero no te llevas, natural que no. Serías capaz, infame, de venir por dinero para gastártelo por ahí, mientras yo me pudro, me aguanto y me muerdo de disgustos... ¡Y eso, no! Ya lo sabes.

La puerta se cerró de un portazo. Hubo un momento de silencio. Se volvió a abrir la puerta; apareció de nuevo el basilisco, que dijo:

— ¡Ah! ¡Se me olvidaba tirarte la silla!

Y volvió a cerrar.

La silla se quedó enganchada en la cabeza del ex suicida. Le ayudé a sacarla de entre las astillas, y él me miró fijamente y me dijo:

— ¿Estará usted satisfecho, eh, señor salvador? ¡Le debo a usted la vida! ¡Y qué vida le debo!...

LUIS LEAL GALARZA



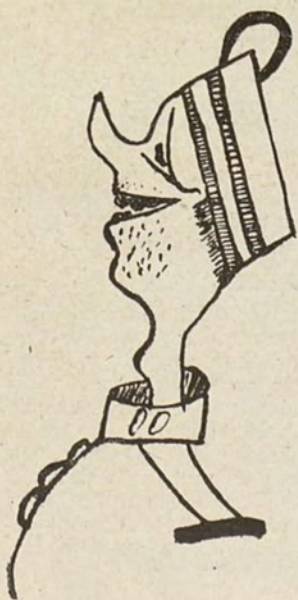
# NUESTRAS ARTISTAS DIBUJAN Y ESCRIBEN

UN ARTÍCULO DE TEODORA MORENO ILUSTRADO POR ELLA MISMA

*La notable primera actriz que actúa en el teatro de la Comedia, da en estas ingeniosas cuartillas una prueba más de su talento y buen gusto, con unos dibujos saladísimos.*

## PEQUEÑECES

Yo soy chiquita — no se alarmen, que no voy a decir también que soy bonita —, y..., ¡claro!..., me perezco por las cosas



chiquitas, y entre las cosas chiquitas tengo locura por los dijes, fetiches y demás zarandajas que están ahora tan de moda.

¡Además, creo que la mujer debe practicar el culto de las menudencias...



Un dije bonito y original... Un rizo colocado graciosamente... Una horquilla *chic*... Un alfiler gracioso... En fin, todo lo pequeño, insignificante, nimio que llevamos hace un conjunto indefinible, casi impreciso, que es como las burbujitas del champaña: la gracia, el encanto, la personalidad...

Como he dicho antes, me perezco por los dijes; pero... ¡son tan sosos y vulgares casi todos los que se ven!... Y sobre todo, ¡son los mismos para todas!...

A mí me gustaría saber fabricar dijes. ¡Qué preciosidades me confeccionaría!... Véase la muestra de algunos bocetos originales.

¿Les gustan a ustedes?... ¡No, no se rían!... Es que dibujo *regular* nada más, y estos dibujos, con el



miedo de que se van a publicar, aun me han salido peor; pero... ¡si yo supiera dibujar, qué preciosidades haría!... Cosas bonitas, graciosas, humorísticas...

Qué, ¿no sería muy gracioso

ahora un dije en el que se viera a nuestro gran Goya dándome unos azotes — muy merecidos, por cierto — por mi desvergüenza al atreverme a hacer estos dibujos humorísticos, que tienen tanto de

humorísticos como de dibujos?... Pero, en fin, confío en que todo se me perdonará...

Como soy chiquita...

TEODORA MORENO



## INFORMACIÓN TELEGRÁFICA DE "BUEN HUMOR"

### NOTICIAS DE PROVINCIAS Y DEL EXTRANJERO

**Un audaz viajero.** — *Londres, 1.* — Acaba de salir de esta capital con dirección a Liverpool el intrépido explorador James Allan, que se propone dar la vuelta al mundo montado en un cerdo.

Debemos advertir que James no lleva encima ni una cochina peseta, y creemos que hace bien, porque si llevase la aludida cochina, el cerdo no iba a andar todo lo bien que es menester para el éxito del viaje.

Allan aspira al premio de 100.000 francos ofrecido por el periódico parisiense *Le Matin* al que intente y dé cima a la aventura, y está decidido a comerse al puerco en el momento de acabarse la entretenida excursión. Dicese también que obsequiará al director de *Le Matin* con el salchichón que se obtenga del animalito, y que, en un colmo de generosidad, está dispuesto a dar la morcilla a los redactores.

Y como él se comerá el resto del bicho (porque para algo se llama James), resulta de todo esto que si triunfa en su empresa, habrá tenido la suerte de coger 100.000 francos y un jamón...

Hay que advertir que el cerdo es cojo; porque si no lo fuera, cogería dos jamones, como es natural, lógico, oportuno y congruente.

✱ ✱ ✱

**Muerte sentida.** — *Nueva York, 1.* — Ha fallecido repentinamente el director del jazz-band que amenizaba las veladas en el *Hippodrome Circus*.

Era de raza negra, como todos los

demás individuos que componen la orquesta referida, los cuales, para demostrar que su dolor ha sido tremendo y que en punto a gastar luto no se paran en pelillos, han tomado un acuerdo sensacional.

Y ha sido el siguiente: ponerse todos en cueros vivos para velar el cadáver.

No hay luto mayor, por lo menos que yo sepa.

✱ ✱ ✱

**Horrible desgracia.** — *Gruyère, 1.* — Ha sido atacado de un acceso de demencia formidable el popular fabricante de quesos monsieur Lecher.

En su primer ataque de delirio furioso mató dos vacas de su granja con mucho más estilo y vergüenza torera que Lalanda. Excusamos decir el número de quesos inutilizados que suponen las muertes de las dos vacas en cuestión. Avisados los médicos, opinaron que era un caso de locura incurable, pero que se convertiría en inofensiva.

Y, en efecto, hace dos días que monsieur Lecher ha caído en una monomanía tranquila y divertida: está comprando gafas ahumadas para todos los ojos de los quesos de su propiedad, incluyendo dos ojos de gallo que el hombre disfruta desde el año pasado, y que también son ojos de queso, si no estamos equivocados.

✱ ✱ ✱

**«Début» de una Compañía.** — *Cuenca, 1.* — En el teatro Principal (derecha)

ha debutado la nueva compañía infantil, de la que son primeras figuras Loreto Prado y Enrique Chicote.

El público aplaudió calurosamente a los bebés, siendo su impresión la de que cuando sean un poquito mayores lo harán muy bien, porque ahora, para la edad que tienen, no se puede pedir más.

No obstante, Loreto Prado ha dicho a un redactor de un periódico de la localidad que ella no confía en llegar a ser mayor de lo que es; pero que Chicote todavía está creciendo, y ella cree que promete.

Nosotros también creemos que promete, pero que no cumple; porque hace una centuria que prometió casarse con Loreto, y todavía están sin arreglar los papeles.

✱ ✱ ✱

**Fuego en un lago.** — *Como, 1.* — Está ardiendo el lago de Como.

¿Cómo?

Esta pregunta también nos la hemos hecho nosotros. Pero no sabemos cómo ha podido arder el lago de Como.

Ni cómo lo han apagado los bomberos; aunque suponemos que no habrá sido por falta de agua, porque en el lago tenía que haber la mar.

Y si no la mar, porque la mar no cabe en un lago, por lo menos bastante.

Ya aclararemos esta noticia, para tranquilidad de nuestros lectores.

Por la inserción de los telegramas,  
ERNESTO POLO



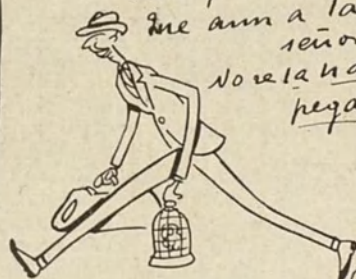
# EL AGUA DEL LOZOYA

- ARREGLO DE LEPINA Y DOMINGUEZ -

Quelques momentos  
de los tres actos.



El esposo honrado  
que aun a la  
señora  
No le ha  
pegado



Yo me voy a Barcelona  
Me corro una pierrecita  
Doy al loro perejil  
Y no se enterará Rita



¡Tú eres modelo de esposos!  
No esos otros cochambrosos!

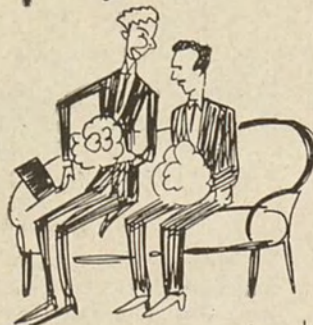
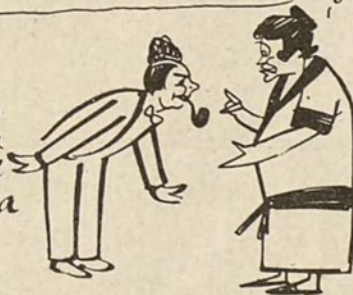


-Doroteo, eres idiota!  
En la casa se te nota



Ve a la compra y  
no me sises!  
O te quedas sin na-  
rices!

Si la señora lo quiere  
un abono' yo la hare  
Para toda la familia  
y algo la rebajare.



Riveller y Bonafé  
Están en un canapé.  
Nota - Es un sofá pero  
como no sonaba cambio  
el nombre.



Una familia gallega  
La pobre con preten-  
siones  
que en la corte ha de  
tener  
Pretendentes a mi-  
llones.



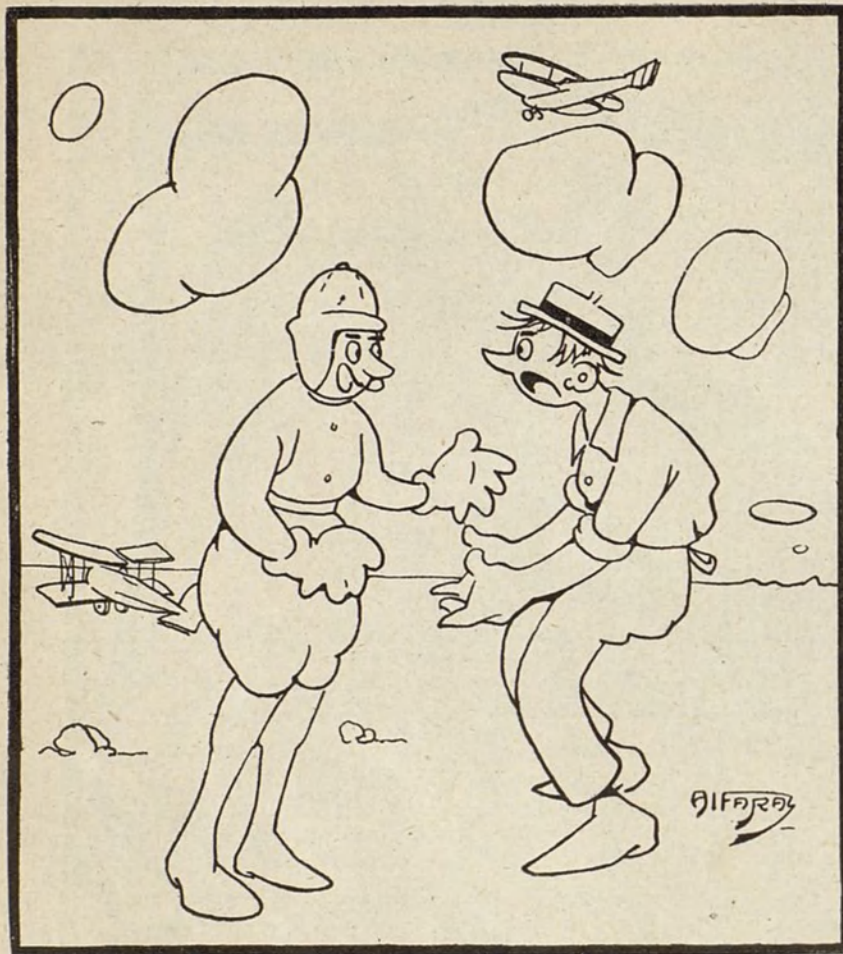
-campeón de  
guardarropia  
que no es de la  
Andalucia.

## FACTURA

Por 5200 besos  
honorarios 2000 pesos  
=  
Por dejarle... tantear  
1000 libras ha de pagar  
=  
Por cogerle los botines  
abonara 1000 chelines  
=  
Y pagara 1000 peidas  
Por cogerla las maletas  
=

Ruanaus





Dib. ALFARAZ. — Madrid.

— ¡Estoy desesperadol... Necesito diez duros con mucha urgencia, y no hay quien me los dé.

— No te apures, hombre; mañana te los doy yo.

— ¿Pero es posible que tú me los des tan rápidamente?

— Pues claro. ¡No ves que yo gano el dinero volandol...

## LAS COSAS DE LOS TEATROS

### "LOS COBARDES"

Los Sres. Guillén y Quemades, autores noveles, estrenaron la semana pasada en el teatro de Novedades un espléndido drama social que se titula *Los cobardes*.

Nosotros sentimos cierta escama, hija de la experiencia, ante la literatura dramáticossocial. Sabemos de memoria que el primer actor es en todo caso un infeliz perseguido por el cacique, y que el segundo es un feroz criminal condenado a perecer en la última escena.

La dama es el objeto que se discute, y el actor cómico nada entre dos aguas y exterioriza siempre un temor que hace reír a carcajadas al público de galerías...

Es éste el patrón al que se ajustan los dramas sociales del día, y sin él no hay

éxito positivo posible: excusamos decir que los Sres. Guillén y Quemades se ciñeron al citado patrón y que la obra fué aplaudida con calor. Había en la sala una temperatura horrible, y, por tanto, a nadie extrañará el fenómeno.

*Los cobardes*, como su nombre indica, son los que tienen miedo. Unos cuantos que, conocedores de la vida y milagros del *traidor*, y aleccionados por dos muertes que hizo antes de comenzar el drama, otra que se verifica al final del acto primero y varios *intentos* más en el transcurso de la representación, toman sus precauciones para no enfrentarse con el irascible ciudadano...

¡Claro que son cobardes! ¡Ya quisiera yo ver la valentía de Guillén y de Quemades, si se les opusiera en la vida el personaje de su drama!

### LA PRÓXIMA RUINA

Los actores están horrorizados ante la perspectiva de la próxima temporada. Prevén grandes catástrofes artísticas y financieras y toman sus medidas para evitarlas.

En una reunión celebrada por el Sindicato pidieron: rebaja de los sueldos de los músicos; rebaja de los sueldos de los maquinistas; rebaja de los sueldos de los coros; rebaja de los impuestos, y, finalmente, que los autores no puedan reservarse el derecho de dar la exclusiva de sus obras a quienes les venga en gana. Como si dijéramos «grandes rebajas por la liquidación total».

Nosotros estamos conformes con todo lo que piden, incluso con lo de las exclusivas; pero esto último con una condición.

Si al autor no se le concede el derecho de elegir los intérpretes de sus obras, al actor no se le debe dejar tampoco el de elegir las comedias. Esto es: una compañía cualquiera pide un ejemplar de una obra y la representa, lo autorice o no su autor. Y un dramaturgo coge a una compañía, y quiera o no, le hace representar la comedia, mala o buena, que a él le de la gana...

Esta es la equidad. Y si no, que subsistan las exclusivas.

Por lo demás, los pobres cómicos tienen razón en asustarse, y apenas si se encuentran con arrestos para la lucha.

Como nota curiosa voy a copiar el presupuesto diario de una compañía que debutará en Madrid a principios de temporada:

|  | Pesetas. |
|--|----------|
| Nómina de actores.....   | 1.500    |
| Alquiler del teatro.....   | 666      |
| Concierto del Timbre.....  | 600      |
| Orquesta.....  | 500      |
| Propiedad literaria.....   | 500      |
| Hoja de gastos (maquinistas, asistencias, luz, calefacción, etc., etc.)..... | 1.000    |
| Sastrería y decorado.....  | 300      |
| TOTAL.....   | 5.066    |

¡Cinco mil sesenta y seis pesetas diarias de gastos!

Con tal presupuesto, o todos los que integren la compañía son Zacconis, o no tendrán derecho a llamarnos agoreros si predecimos la *débâcle*.

### CRITIQUILLAS

— Hace pocas noches nos dijo una bellísima tiple que pensaba «realizar una corta temporada en *Bilbado*».

— El otro día, y en un discurso, hemos oído decir a un artista que «dentro del alma del actor hay que separar a un lado la materia y al otro el corazón y el espíritu».

— Hay un galán que oyendo recitar aquello de *Lasciate ogni speranza voi che entrate*, nos preguntó si era «la romanza de *Rigoletto*».

Respondemos de la autenticidad de los tres ejemplos.

José L. MAYRAL



## ALREDEDOR DEL MUNDO CURIOSIDADES Y RAREZAS

## I

El primer hombre que jugó en el mundo fué Adán, que se jugó con Eva la única casa de que era propietario, y que perdió la casa a la primera tirada.

Bien es verdad que si Adán se jugó con Eva una casa, Eva se jugó después con Adán una manzana entera.

Y además perdió la manzana también a la primera tirada.

## II

Los esquimales no toman chocolate por las mañanas.

Ni por las tardes tampoco.

## III

Los montes de los Andes no se ha atrevido a recorrerlos a pie ningún viajero.

Y es que hay una lápida con una inscripción que dice: «Como los *andes*, te haces cisco los pies.»

Y todo el mundo obedece el lapidario consejo.

## IV

Hay una cosa que es imposible de averiguar, y es de qué pie cojea Romanones, porque no hay que fiarse de lo que se ve cuando anda por ahí.

Nosotros creemos que cojea de los dos, y quizás de más...

## V

Cuando los negros comen calamares en su tinta, no usan servilleta.

## VI

En Portugal, y en las corridas de toros, no se da muerte al morlaco, sino que se simula la suerte y el bicho vuelve vivo a su casa.

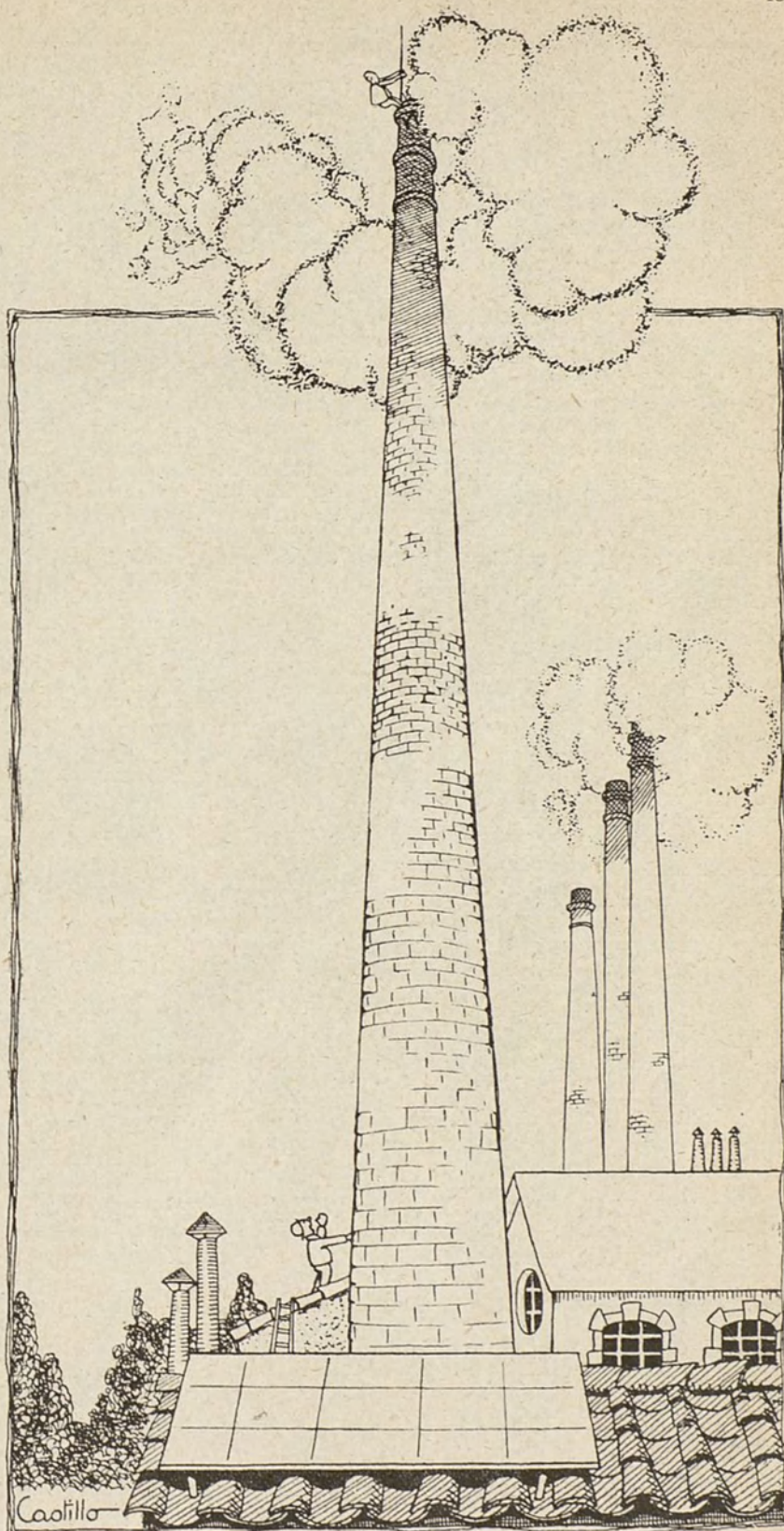
En España, en cambio..., pasa absolutamente lo mismo desde que *Chicuelo* actúa en las plazas: se simula la suerte, y el toro, sin novedad en su importante salud, regresa al corral feliz e independiente.

## VII

Los hombres de Berbería tienen la costumbre de estrechar la mano a sus amigos diciendo: «¡Vengan esos dátiles!»

Lo que tenemos el gusto de advertir a los compradores de los dátiles verdaderos para que, si van por allí, pidan la mercancía de otra manera.

NÉSTOR O. LOPE



Dib. CASTILLO. — Madrid.

— ¡Oye, trabaja sin miedo, que ya estoy yo aquí abajo!



# TRAGEDIAS HISTÓRICAS

## EL EPÍLOGO DE NERÓN



DECORACIÓN. — El cubículo de Nerón en el Palatino. Son las cuatro de la mañana. El César duerme en su lecho; se halla tumbado boca abajo, en una postura harto plebeya, y sus anchas narices, aplastadas contra las plumas de codorniz huérfana en que reposa, emiten un ronquido asaz tumultuoso e inarmónico.

Estamos en el año 68; hace catorce años que Nerón está haciendo el salvaje desde el solio imperial, y ya, merced a la insurrección de Galba, son contadas sus horas de poder.

Ningún rumor se oye en el Palatino; sólo desde la Suburra llega el canto de un gallo.

Empieza la acción.

NERÓN.

*(Soñando en voz alta.)*

Tigelino... el amor me sobrexcita...  
Que me den una esclava bien llenita...  
¡Que viva el amor libre y viva yo!  
¡Y que vivan Melquiades y Cambó!  
*(Una pausa; nada se escucha nuevamente.)*  
¡Que lancen a las fieras los cristianos  
por decir que los hombres que vivimos  
somos todos hermanos!  
¡Eso es una mentira! ¡Los romanos  
que se dejan matar por mí a racimos,  
son hermanos?... ¡No, no! ¡Son unos primos!  
*(Otra pausa; al final de ella entra rápidamente en la estancia Publinio, un fornido centurión que trae el uniforme lleno de polvo y viene muy sudoroso y agitado. Pasea su mirada inquisitiva por todos lados, y al descubrir a Nerón exclama.)*

PUBLINIO.

¡Por fin a Marte plugo  
que encontrase a este misero besugol  
Duerme, duerme...; te traigo tal noticia  
que puede que te cueste una ictericia.  
*(Zarandeando a Nerón por un brazo.)*  
¡Oye, Claudio! ¡Nerón! ¡Sacude el sueño!  
Este hijo de Agripina está hecho un leño...  
¡Nerón, despierta ya, o te doy un cate  
que te va a dejar tonto de remate!

NERÓN.

*(Restregándose lentamente los párpados.)*  
¿Eh?... ¿Quién llama?... ¿Quién es?...  
Un centurión.

PUBLINIO.

*(Volviéndose del otro lado.)*  
Que te den tres sextercios de vellón.

NERÓN.

PUBLINIO.

*(Ladeándose el casco con elegancia.)*  
¡Mi madre!... Este jamelgo se ha creído  
que es un óbolo vil lo que le pido...  
¡Abandona ese sueño peligroso  
y escúchame, Nerón! ¡No hagas el oso!

NERÓN.

*(Muy malhumorado porque no puede seguir durmiendo.)*

Déjame, centurión, que te sacudo  
lo mismo que si fueras un felpudo...

PUBLINIO.

Es que traigo una nueva, desdichado,  
que es fatal para ti.

NERÓN.

*(Incorporándose con interés.)*

Habla, soldado.

PUBLINIO.

Si vengo a despertarte con el alba  
es porque el pueblo está aclamando a Galba...  
¿Qué dices?

NERÓN.

PUBLINIO.

Que se escucha este clamor:

«¡Viva Galba, el reciente emperador!»

¿Y ni un solo leal de mí se acuerda?

NERÓN.

PUBLINIO.

Tú eres en Roma ya un cero a la izquierda...

NERÓN.

PUBLINIO.

¡Por Minerva!

Y tu guardia se subleva...

NERÓN.

PUBLINIO.

¡Pues me dejas *frappé* con esa nueva!

NERÓN.

PUBLINIO.

Siento darte este trago tan amargo...

Ayúdame a escapar.

PUBLINIO.

No. Yo me largo.

*(Y se esfuma por donde entró.)*

NERÓN.

*(Rabioso, casi hidrófobo.)*

¡Rediana, y se marcha ese bribón

dejándome en tan triste situación!...

Lamaré... ¡Aquí!... ¡Los míos!... ¡Tigelino!...

¡Acteal... ¿Está desierto el Palatino?

*(A las voces acude el liberto Epafrodito, el cual se dirige familiarmente a Nerón.)*

EPAFRODITO.

NERÓN.

¡Apresúrate, ninchi, que peligros!

*(Espantado.)*

EPAFRODITO.

Epafrodito..., ¿tú también emigras?

¿Ahora te desayunas, insensato?

¡Hoy emigra de aquí hasta el mismo gato!

Sígueme... Cúbrete antes con mi manto,

que si te ven, te arrean...

NERÓN.

¡Oh, qué espanto!

*(Se tapa con el manto del liberto y casi se desmaya.)*

EPAFRODITO.

¡Ay, qué histérico tengo, qué desgana!...

*(Cogiéndole por una oreja y haciendo mutis.)*

¡Huyamos por la puerta Nomentanal



Un jardín en la quinta Faonte. Amanece. En escena están Nerón, Epafrodito y Esporo, otro liberto. Se oyen vivas a Galba.

EPAFRODITO. *(A Nerón, que está hecho polvo de emoción.)*

El pueblo aclama a Galba. Hay que morir.

NERÓN.

¿Yo, morir? ¡Qué dislate!

ESPORO.

Epafrodito, yo quiero vivir...

*(Tajante y seco.)*

Pues como si quisieras chocolate.

Ya ves que el escapar es imposible,

de no tener un globo o un dirigible.

EPAFRODITO.

*(Sacando un puñal a la intemperie.)*

Toma un puñal; sepúltalo en tu pecho.

NERÓN.

ESPORO.

Este puñal es demasiado estrecho...

Déjate ya de tontas dimensiones

y clávate el puñal sin dilaciones.

NERÓN.

*(Temblando.)*

Ya voy yo, ya voy yo; no me empujéis...

*(Apoyando la aguda hoja en su garganta.)*

¡A la una, a las dos! Lo hincó a las seis...



EPAFRODITO. Te lo hincas a las cinco, que es la hora en la que, como ves, nace la aurora.  
 ESPORO. ¡Basta de hacer el bu, Nerón! ¡Acaba!  
 EPAFRODITO. (Dando un fuerte golpe sobre el puñal, que se hunde en el cuello de Nerón.)  
 ¡Húndetelo, rediez!  
 NERÓN. (Gritando horrorizado)  
 ¡¡Que se me clava!!  
 (Cae al suelo con una hemorragia que se queda solo. Círrón, un jinete, aparece a lo lejos, agitando en su mano el perdón de Nerón.)  
 CÍRRÓN. ¡Galba te da la vida en un alarde de noble compasión y de hidalguía!...  
 NERÓN. (Lanzando sobre él una mirada asesina.)  
 Tanto correr y al cabo llegas tarde...  
 ¿Por qué no has venido antes, so sandía?

CÍRRÓN. (Desmontándose y contemplando al moribundo César.)  
 Diñándola que está..., ¡y me pone verde!  
 ESPORO. Con su muerte se acaban los apuros.  
 NERÓN. (Haciendo un esfuerzo como si fuera a levantar a pulso un furgón de cola.)  
 ¡Oh! Con mi muerte el Universo pierde un gran artista...  
 EPAFRODITO. (Volviéndole despreciativo la espalda.)  
 ¡Que te den dos duros!

# TELÓN

FIN DE LA TRAGEDIA

ENRIQUE JARDIEL PONCELA

## TITIRIMUNDILLO

«Marcial Lalanda tuvo que luchar con el inconveniente del aire.»

Por lo visto es un inconveniente lo que antes era una ventaja: el aire Marcial.

— En Barcelona habrán bajado las subsistencias, ¿verdad?

— Al contrario, ¿no ve usted que allí cada día hay menos existencias?

— La Comisión interior del Congreso se ocupó de las dietas.

— ¿De las que cobran los diputados?

— Claro. Pero debieron ocuparse de las que pasan los españoles por sostenerlos a ellos.

«Lo más notable de Soria es seguramente el claustro de San Juan de Duero.»

No es que tratemos de menospreciar al claustro; pero, ¡caramba!, ¿dónde me deja usted a la mantequilla?

— ¿Y su marido?... ¿Va mejor?...

— Por ahora, no; pero estoy contenta, porque el Gobierno se va a encargar de su curación.

— ¿El Gobierno?

— Sí, señora; ¿no ha leído usted que va a mejorar a los empleados subalternos?

«El ilustre X ha llegado al sillón de la Academia después de una carrera de muchos años.»

¿Muchos años corriendo?... Entonces, no le basta un sillón, necesita una cama.

«Hay que excitar el celo de los diputados.»

¿El celo, o los celos?

Porque para esto último conviene contar con el elemento femenino.

«En Bulgaria sigue habiendo dificultades internas.»

¿No les saldría más barato, si en vez de internas fuesen medio pensionistas nada más?



Dib. KAÑO. — Madrid.

— He visto el traje de baño que se ha encargado Margot, y es un escándalo. ¡Figúrate que se va a presentar medio desnuda ante la gente!...



# MAL HUMOR



1. — Emilia Rey no es feliz  
aun cuando llega su boda:  
que una mancha cubre toda  
la extensión de su nariz.

2. — Y no es igual — dice Emilia  
por más que tenga manga ancha —  
una familia en la Mancha  
que una mancha en la familia.



3. — Se prueba un día la ropa,  
y su pesadumbre crece,  
porque la nariz parece  
el nuevo mapa de Europa.

4. — La nariz se pone buena,  
y el uno del otro en pos,  
cantan un himno los dos  
al Jabón Sales de Archena.

PRECIO: UNA PESETA LA PASTILLA MEDIANA

Ayuntamiento de Madrid





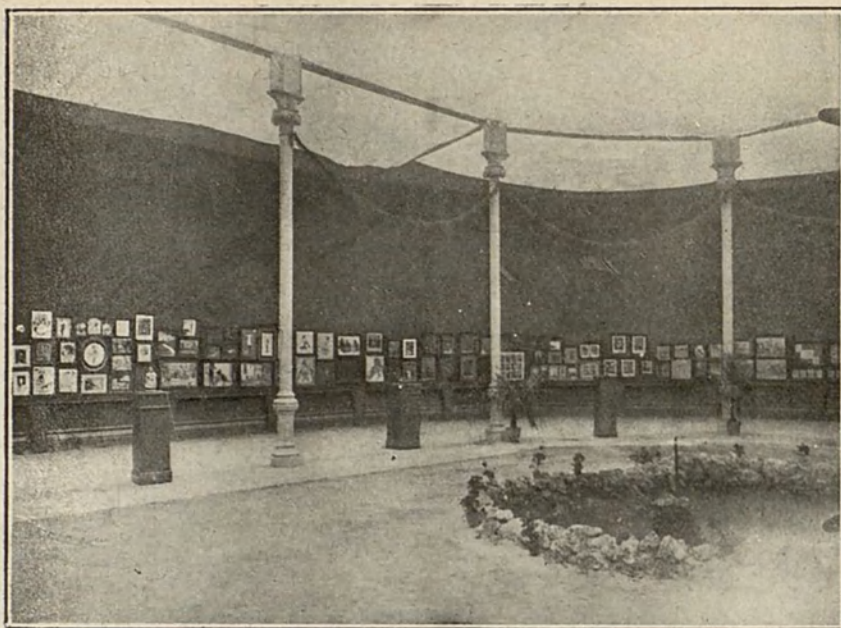
Dib. GARRIDO. — Madrid.

— Pero, hombre, ¿no te da vergüenza de andar en esos trotes en lugar de seguir una carrera?..



# IX SALÓN DE HUMORISTAS

Con el éxito de todos los años ha inaugurado José Francés su IX Salón. Xaudaró, Fresno, *K-Hito*, Bon, Bujados, Igual Ruiz, Manchón, Willi Geiger, Cantos, Solana, Pérez Dolz, Ribas, Bartolozzi, Tito, Garrido, Castro Gil, entre otros ilustres humoristas, han constituido la actualidad artística de la primavera de 1923 en el Palacio de Cristal.



VISTA GENERAL DEL SALÓN



RETRATO DE LA SEÑORITA DE PLA,  
por Bujados



LA PRINCESITA RANA,  
por Enrique Igual Ruiz.

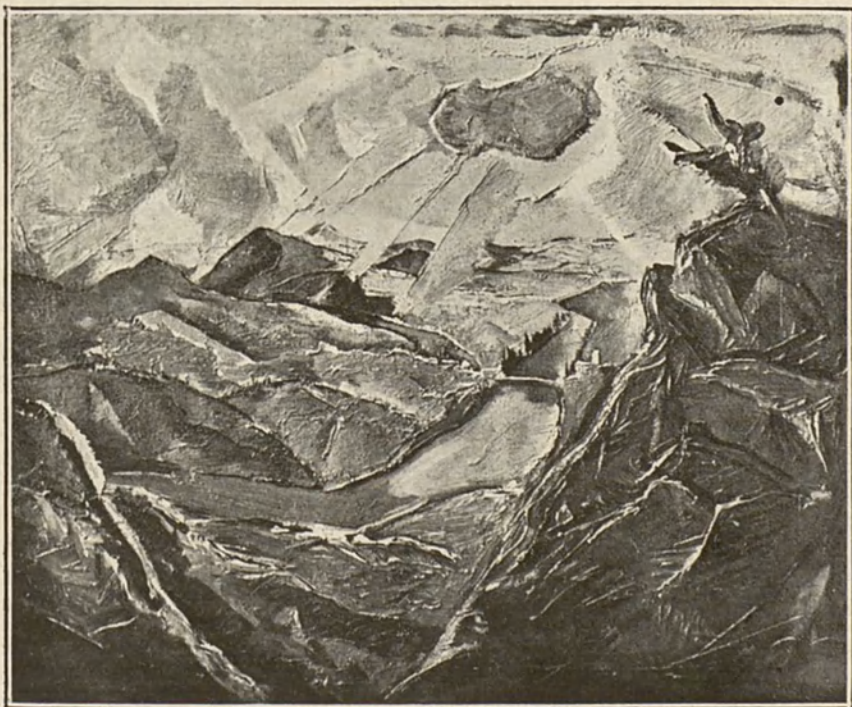




*¿CONOCÉIS A LA MARIANA?,  
por Xaudaró.*



*SORTILEGIO, por Ramón Manchón.*



*PAISAJE IDEAL, por Willi Geiger.*



*LA TERESONA,  
escultura de Cantos.*



DIVAGACIONES SIN  
TRANSCENDENCIA

## EL SOMBRERO DE PAJA

El comprarse un sombrero de paja es una cosa decisiva que debe pensarse tanto como el casamiento. Son quizás las dos cosas irremediables que hay en la vida.

Así como el sombrero flexible, ya lo dice su nombre, es más domeñable y se deja, al fin y al cabo, reducir a una relativa obediencia, el sombrero de paja es la rigidez por excelencia y no admite reforma ni arreglo. A lo más que accede es a dejarse frotar con *Strobin*.

Cuando un hombre se casa, se supone que ha tenido ocasión de conocer a su esposa durante las relaciones; si después resulta que se ha equivocado, la cosa es irremediable, y tiene que sufrir a su mujer durante toda la vida. Igualmente, el hombre que se compra un sombrero de paja, acto que viene a ser como la boda, sin relaciones anteriores, y resulta que más tarde comprueba que el sombrero le está pequeño, tiene que sufrirlo durante todo el verano. Se nos dirá que entre sufrir toda la vida a sufrir un verano existe gran diferencia; pero también hay que reconocer que, por muy insufrible que sea una mujer, es mucho peor un sombrero de paja estrecho. No hay que darle vueltas.

Tampoco faltará quien pregunte cómo puede ser eso de comprarse un sombrero que no le viene a uno, si ha tenido ocasión de probárselo. Quien tal diga no ha comprado nunca un sombrero de paja, e ignora, por tanto, el terrible momento que hay que atravesar.

Llega un día que el sombrero de fieltro se nos pega a las sienes y nos agarrota las ideas. Entonces caemos en la cuenta de que debemos comprarnos un sombrero de paja. (Esta necesidad se suele presentar a primeros de julio. Los sombreros de paja anteriores son los del año pasado, que algún *snoob* ha guardado premeditadamente.)

Después de mirar un escaparate en que los sombreros de paja forman columnas, que el cristal del techo reproduce hasta el infinito, encontramos el sombrero, o mejor dicho, el precio que nos conviene. Entramos en la tienda aparentando displicencia para disimular la turbación que tan decisivo momento nos produce.

Nuestra primera pregunta es tanto más incongruente cuanto más tiempo hemos estado mirando el escaparate.

— ¿Tiene usted sombreros de paja?

El hombre que hay detrás del mostrador, en una delicada cortesía, contesta:

— Sí, señor. ¿De qué precio?

Nueva afectada displicencia en nuestra contestación, como si no hubiésemos mirado bien los precios.

— ¡Pschl... De unas doce pesetas...

Y empezamos a probarnos las columnas de sombreros que nos acerca el dependiente.

— Este, no... Este, tampoco... ¡Ni éste!

Nos probamos cinco, justamente cinco, sin que ninguno nos satisfaga.

El dependiente dice siempre:

— Traeré otro número mayor... A ver...

El sexto sombrero tampoco nos cae bien. Así lo hacemos constar; pero el dependiente se nos encara y nos dice:

— ¡Ese le tiene que estar a usted bien!

— ¡Mire usted que no!

— ¡Pues es su número!

Entonces pensamos que cuando él, que habrá puesto tantos sombreros de paja a la Humanidad, lo dice, debe de estar bien enterado.

— A pesar de todo, me aprieta de aquí... — decimos tímidamente.

— ¿De aquí? — pregunta él examinando el interior de la copa.

— De aquí, sí, señor.

— Debe de ser la forma de su cabeza — nos dice en tono de reproche.

— Sí, tal vez — decimos un poco avergonzados de la forma de nuestra cabeza.

— Verá usted cómo le queda bien — dice, y desaparece en el interior con el sombrero, para traerlo a los pocos segundos.

Nos lo probamos. Está caliente.

— No, no me entra.

— Pues es su número — nos dice el dependiente con terquedad —. Le pondré el conformador...

Esta es la amenaza. Está bien seguro de que no me dejaré poner el conformador en la cabeza. Seré bueno, si él quiere, como los niños cuando les anuncian la llegada del coco. Ningún hombre que se estime en algo consentirá en que le vean con ese sombrero absurdo, desmesurado, arbitrario, ni podrá siquiera contemplarse con él en el espejo sin abochornarse. Naturalmente, la amenaza surte su efecto.

— ¡Esperel... No — decimos temblando —; parece que..., sí..., parece..., creo que me está bien.

El sombrerero entonces se sonríe satisfecho.

— ¡Ya decía yo!

Y se convierte después, fatalmente, en el más obsequioso de los seres.

— Sí; le cae muy bien...

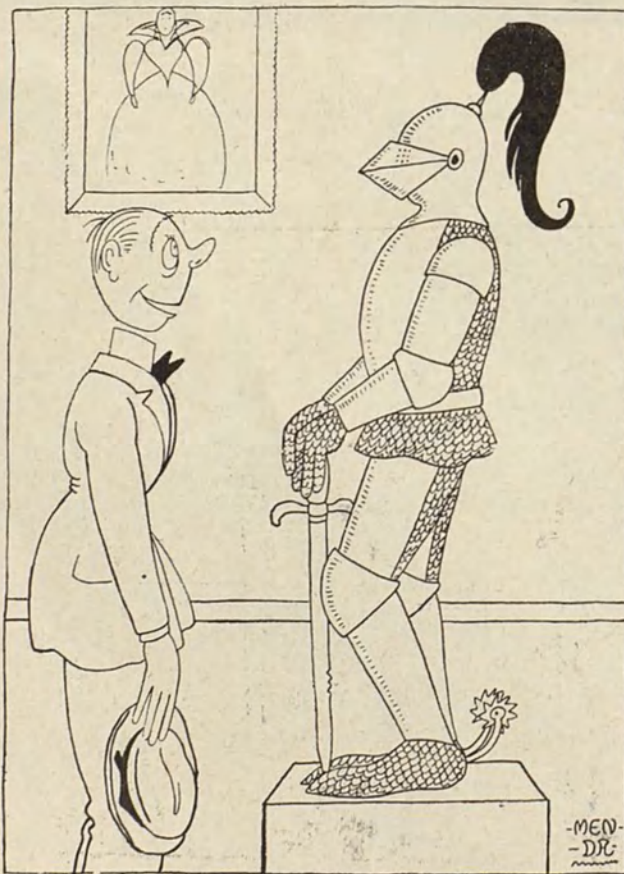
¿Qué iniciales le pongo?...

¿Quiere usted una palomita de metal para el lazo?... ¿O una calavera, o una bota con un balón, o un cisne?... ¿Un aeroplano?... ¿Un ciclista?...

El infame nos toma, sin duda, por un hortera, y quiere ponernos en el lazo una baratija.

Entre unas cosas y otras, y el pagar entre ellas, casi nos convencemos de que el sombrero nos está bien.

Pero la realidad bien pronto nos demuestra que nos sigue apretando. En efecto: será nuestro número; pero, verdaderamente, nuestro número debía ser un poco mayor...



LO QUE VA DE AYER A HOY...

Dib. MENDA. — Madrid.

EL MARQUESITO. — ¡Hay que ver!... Mis antepasados llevaban el hierro como vestido, y yo lo tomo en pildoras por orden del doctor.



Así, estrecho, oprimente, nos durará toda la estación, y tendremos que llevarlo en la mano cuando no podamos soportarlo y nos deje en la frente una señal estigmatizante.

Desde que tengo, no uso de razón, sino más bien uso de sombrero de paja, no he gastado dos que me estén bien del todo. El de hace dos años se me clavaba en una sien. El de este año me baila en la cabeza.

Siempre opinaré que el comprar sombrero de paja, como el casarse, debe de ser cosa muy meditada, y que, llegado el momento, sólo debe uno oír los dictados de la conciencia de su libre albedrío.

JOSÉ LÓPEZ RUBIO

## ¡LA LOCURA!

En una de las principales calles de Madrid vimos el otro día una película, que vamos a contar a ustedes para su regocijo.

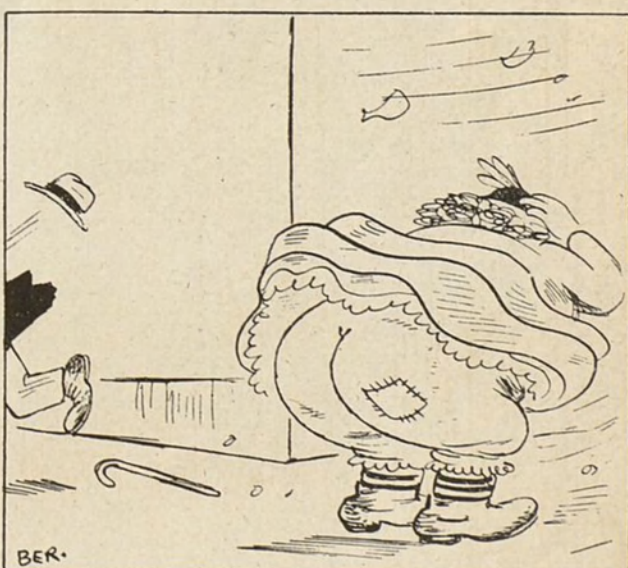
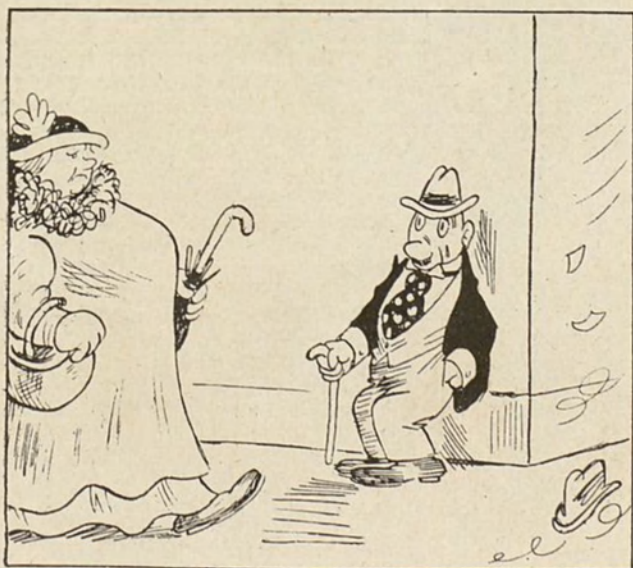
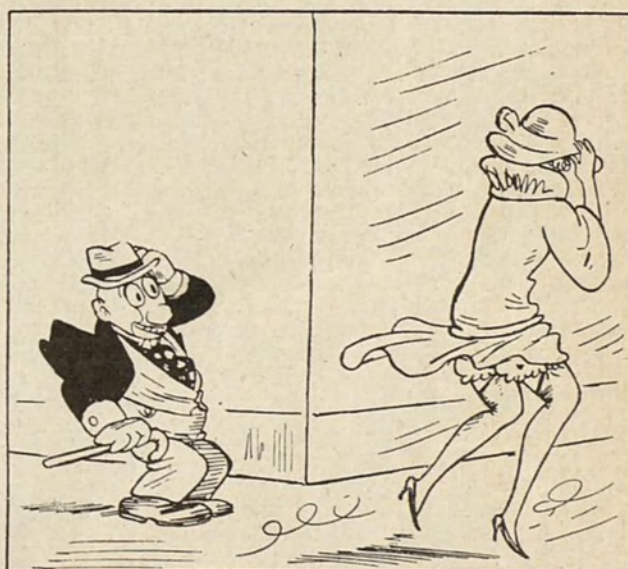
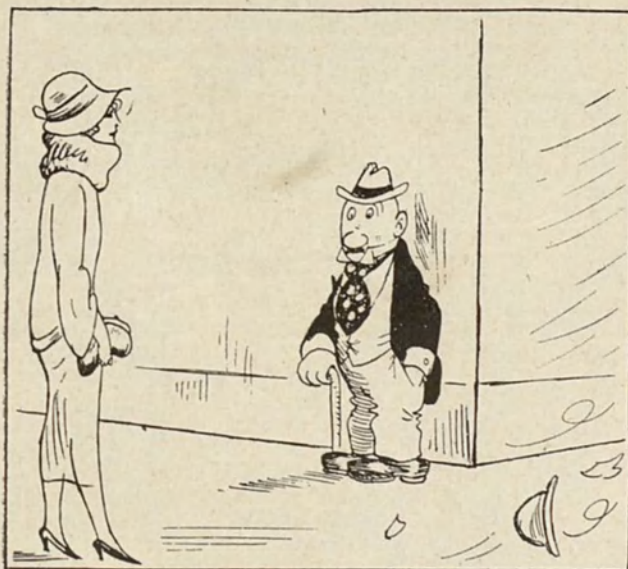
Un caballero correctamente vestido se apeó de un coche de punto y empezó a ofrecer a los transeúntes unos pequeños paquetitos. Una señora abonó unos céntimos, y recogió su compra. Otra la imitó acto seguido. Luego fué un caballero; después una señorita...

No habían pasado cinco minutos, cuando la circulación de la calle quedó interrumpida por completo. A la media hora se presentó el primer guardia... ¡Hay que ver!... A los cuarenta minutos,

el segundo guardia... A la hora, casi podemos asegurar a ustedes que el número de representantes de la autoridad llegaba a la media docena...

Con una diligencia digna de todo elogio procedieron a organizar la muchedumbre, y a las tres horas habían conseguido formar una cola. De este modo, todos, hasta los más impacientes, pudieron adquirir lo que tanto deseaban, y el caballero agotó la existencia de paquetes que llevaba en el coche.

Entonces pudimos acercarnos y preguntarle qué era lo que le quitaba la gente de las manos. Cuando nos lo dijo, lo comprendimos todo, como dicen en las novelas por entregas. ¡Vendía pasta dentífrica Sanolán!



BROMAS DEL VIENTO

Dib. BERGSTROM. — Estocolmo



# DEL BUEN HUMOR AJENO

## UNA EXCURSIÓN EN COMETA, por Mark Twain

El *Herald*, de Nueva York, publicó la siguiente nota durante el pánico del cometa de 1874:

«Hemos recibido un anuncio para su inserción; pero como se trata de asuntos de interés general y palpitante, le damos cabida en el texto de nuestro diario.

«Creemos que, explicada así esta determinación, será inútil presentar excusas a los lectores.»

### ANUNCIO

Tengo la honra de participar al público que me he asociado con el empresario de circo señor Barnum, a fin de tomar en arrendamiento el cometa durante algunos años. Nuestro objeto es iniciar una meritoria empresa, para la que necesitamos contar con el favor del público.

Tenemos el propósito de organizar una gran excursión a los cuerpos celestes. Los viajeros encontrarán a su disposición cómodos y lujosos camarotes en el cometa. Cada uno de éstos estará provisto de agua fría y caliente, gas, espejos, paracaídas, etc. Si, como esperamos, el público solicita mayor número de habitaciones, construiremos las que sean necesarias, pues contamos con

espacio suficiente. Habrá billares, salas de juego, avenidas para bolos, salones de concierto, teatros, bibliotecas, baños, peluquerías y cuantas ventajas puedan ofrecerse a un viajero de gustos refinados. En la cubierta plantaremos un parque con caminos espaciosos para coches. Esos caminos tendrán un desarrollo de doce mil kilómetros. También publicaremos periódicos para los pasajeros.

### PARTIDA DEL COMETA

Este saldrá de Nueva York el 20 del mes en curso, a las diez de la noche. Se suplica a los viajeros que estén a bordo, cuando más tarde, a las ocho de la noche, a fin de evitar confusiones y extravíos de equipajes. Aun no sabemos si se exigirá el requisito del pasaporte; pero aconsejamos a nuestros favorecedores que se provean de documentos necesarios, para evitar contingencias desagradables. No admitimos perros a bordo. Garantizamos la seguridad de los viajeros. Hemos adoptado cuantas medidas puedan conducir a este fin laudable. Hay, en efecto, una barandilla muy sólida que da la vuelta a todo el cometa,

y además tenemos estrictamente prohibido a los pasajeros se asomen al espacio cuando no vayan acompañados por mi socio o por mí.

### SERVICIO DE COMUNICACIONES

Lo hemos organizado con grandísima solicitud. Naturalmente, este servicio se reduce a la telegrafía. Personas que ocupen camarotes separados por una distancia mayor de veinticinco millones de kilómetros, pueden comunicarse con sus parientes, amigos, socios y conocidos. Se garantiza la respuesta en el término de once días. Los telegramas nocturnos pagarán la mitad de los precios de la tarifa ordinaria.

### COMIDAS

A todas las horas del día y de la noche. En los camarotes el precio tendrá un recargo.

### RELACIONES INTERESTELARES

La Empresa no teme hostilidades, pues ha establecido relaciones amistosas con todos los cuerpos celestes de consideración; pero para tranquilidad del público que nos favorezca, llevamos morteros, cañones de sitio y picas de abordaje. La Historia nos enseña que las tribus de las islas pequeñas y remotas son frecuentemente hostiles a los extranjeros que las visitan, y puede suceder lo mismo en el caso de estrellas de la décima a la vigésima magnitud. La expedición se abstendrá de inútiles manifestaciones contra los pueblos de los mundos que encuentre al paso, y tratará con urbanidad y delicadeza aun a los asteroides, pues empleará con éstos exactamente las mismas formas correctas que asumen sus relaciones con Júpiter o Saturno. Esto no quiere decir que aceptemos un ataque indebido o dejemos de protestar contra la insolencia de un cuerpo celeste, ya procedan esos actos de los Gobiernos respectivos o de particulares que pretendan abusar de las circunstancias reinantes en el firmamento. Somos enemigos de la efusión de sangre; pero nos proponemos seguir una política de dignidad y firmeza, no sólo con las simples estrellas, sino con las constelaciones. Queremos que el nombre de los Estados Unidos sea respetado desde Venus hasta Urano.

### MISIONEROS

Irán en número suficiente, pues deseamos derramar la luz de la verdad en todos los orbes celestes, que si bien fi-



— Te doy una peseta por cada beso.  
— No, muchas gracias. Gano más tomando aceite de hígado de bacalao.

(De Life, de Nueva York.)



sicamente aparecen radiantes, moralmente están sumidos en tinieblas. Estableceremos centros de catequesis dominical en donde nos sea posible. Hay también proyecto de introducir la enseñanza obligatoria en el firmamento

## RUTA

El Comité visitará primeramente a Marte, y seguirá por Mercurio, Venus y Saturno. Los elementos municipales de Washington y de Nueva York que deseen examinar los anillos podrán hacerlo con toda comodidad y holgura. Nos detendremos en todas las estrellas de cierta magnitud y organizaremos excursiones para que nuestros favorecedores puedan conocer todos los sitios interesantes. Iremos a la Osa Mayor, y no se omitirá ninguna de las principales constelaciones del planisferio. Seguiremos la Vía Láctea, que es la corriente del golfo de Méjico en los mares del espacio. Las personas que quieran bajar al Sol, pueden hacerlo con toda comodidad, pues llevamos un surtido de ropa adecuada. Hemos hecho nuestros arreglos con todo cuidado, a fin de que por cada cien millones de kilómetros haya, cuando menos, una parada.

## ESCALAS, EQUIPAJES, ETC.

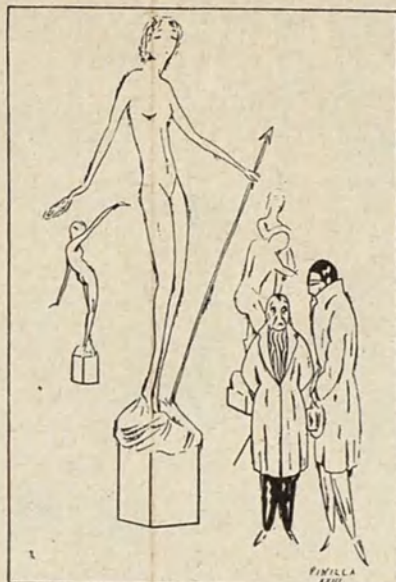
Hay billetes para todos los puntos de la ruta. Los equipajes pueden facturarse para el astro que desee el viajero, aunque él siga adelante. Las personas que quieran esperar el regreso del cometa, pueden quedarse en el astro de su elección, y sólo se les cobrará el pasaje a ese astro.

## UN VIAJE ESTUPENDO

Después de recorrer las estrellas y constelaciones más célebres de nuestro sistema, y de inspeccionar personalmente los cuerpos celestes que apenas pueden distinguir los mejores telescopios, emprenderemos un viaje de descubrimiento. Más allá del alcance de la visión de los aparatos ópticos hay innumerables cuerpos celestes que giran como torbellinos en las ilimitadas soledades del espacio infinito, y los trillones y cuatrillones de mundos que allí se encuentran hacen del campo visible desde la Tierra algo semejante a la fosforescencia que la proa del viajero levanta durante un abrir y cerrar de ojos en los mares de los trópicos. ¿Qué es esa fosforescencia de un instante comparada con la anchurosa extensión del Océano? Los niños que ocupen las mesas en el primer servicio pagarán los precios de tarifa de los adultos.

## PRECIOS

Desde la Tierra a Urano, con vistas al Sol, la Luna y los principales cometas, se cobrará el módico precio de dos



Dib. PINILLA. — Gijón.

— ¿Por qué representarán siempre la victoria por una mujer?

— ¡Ay, joven!... ¡Cómo se conoce que no es usted casado!...

\*\*\*\*\*

dólares por cada 50 millones de kilómetros de viaje efectivo. Se hará una rebaja muy considerable para los que tomen billete de ida y vuelta.

## CONDICIONES TÉCNICAS DEL VIAJE

El cometa es nuevo y además está provisto de todas las mejoras recientes. Este es su primer viaje. No hay otro cometa más rápido en toda la línea. Recorre 25 millones de kilómetros diarios, basándonos sólo en las pruebas de la maquinaria tal como funciona actualmente; pero tenemos pensado llevar personal norteamericano, y si el tiempo es favorable, será posible desarrollar una velocidad de 45 millones de kilómetros por día. Esta velocidad no es excesiva ni peligrosa. Está estrictamente prohibido entrar en competencias de velocidad con otros cometas. Las personas que quieran tomar distinta ruta, pueden aprovechar las conexiones que hemos arreglado con distintos cometas. Estamos en relación con las principales líneas.

## HORARIO

Los que quieran hacer el viaje redondo tendrán la preferencia en la instalación de camarotes. El viaje redondo se hará en ciento siete años y los pasajeros desembarcarán en Nueva York el 14 de diciembre de 1991. Esto nos da una ventaja de cuarenta años respecto a cualquier otro cometa. Debemos advertir que se prohibirá estrictamente toda

clase de juegos inmorales, y que no permitiremos apuestas sobre la velocidad del buque.

## NOMBRE DEL COMETA

Por virtud de una de las cláusulas del arrendamiento, el cometa dejará de llamarse de Coggia y tomará el nombre de cometa Barnum.

## CUESTIONES FINANCIERAS

Los pasajeros podrán participar en todo beneficio que reporte a la Empresa el descubrimiento de estrellas, soles, lunas, cometas, meteoros y almacenes de electricidad convenientemente utilizables.

Otra de las ventajas que ofrecemos al espíritu práctico de nuestros compatriotas, es el cargamento de brochas que llevamos para pintar anuncios en las constelaciones. Esto será de mucho interés para los fabricantes de medicinas de patente.

## PARA INFORMES

Así como para billetes, factura de equipajes, etc., etc., los interesados podrán entenderse con mi socio. Yo sólo entraré en funciones directivas cuando el cometa esté listo para la marcha. Entretanto, necesito que se me deje libre de pequeños pormenores, pues debo dedicar todo mi tiempo a la organización general de la empresa.

A. R. H.

\*\*\*\*\*

## CORRESPONDENCIA MUY PARTICULAR

Toda la correspondencia artística, literaria y administrativa debe enviarse a la mano a nuestras oficinas, o por correo, precisamente en esta forma:

## BUEN HUMOR

APARTADO 12.142

MADRID

L. B. Madrid. — ¿Qué le harían ustedes a un señor que empezase así?:

### «DIÁLOGO

— Buenas noches, Pereantón, hombre de sana opinión; ya que tengo esta ocasión recogeré tu opinión como vi ayer en *La Acción* «a título de Información».

¿No le asesinarían ustedes por la espalda? Xarayma. Madrid. — Como a todo hay quien gane, los dibujos de usted son treinta veces peores que los malos.

C. C. de B. Madrid. — Hay que perfeccionarse un poco. Además, ¿para qué nos envía usted ese problema de geometría? Será una distracción.

P. Thomas. — E. C. Baracaldo. — No sirven sus dibujos. El segundo, además, los copia, y eso es un vicio muy feo.



## A LOS VERANEANTES

Cuando preparen su equipaje, no olviden incluir entre las cosas indispensables los famosos

POLVOS INSECTICIDAS

de

# LEYER Y COMPAÑÍA

Es un consejo que nos agradecerán ustedes cuando disfruten tranquilamente de las delicias veraniegas.

*E. D. G. Madrid.* — Una de dos: o no ha cumplido usted los once años, en cuyo caso todo podría perdonarse, o tiene usted de esto una idea parecida a lo que yo tengo de decir misa.

*Júpiter Tonante.* — Envíenos otras cosas, ¡oh padre de los Dioses!, pues estas son bastante flojas. Además, desembuche usted, que nos ha intrigado más que una película en series.

*M. S. L. Madrid.* — Es pesadillo. Además, tiene algún detalle de pésimo gusto. Por ahí no va usted a ninguna parte.

*Yaner.* — Poquita cosa.  
*J. B. H. Madrid.*

«En ciertas oposiciones en las que yo fui vocal, se presentó un candidato más fresco que un esquimal.»

He aquí cómo, por la fuerza del consonante, nos enteramos de que los esquimales son frescos.

*J. B. B. Madrid.* — Desarticuladísimo. En ese género, con un poco más de ecuanimidad, se pueden hacer cosas muy graciosas.

*Iba-Ivi-Gua.* — ¿No ha leído usted *La procesión de los días*, de Fernández Flórez? Pues léala. Hay una cosa muy parecida.

*G. de A. Portugalete (Vizcaya).* — Muy flojo.

*Casimiro de la Brea Madrid.* — Muy agradecido. *La muela de la duquesa* revela una considerable facilidad, que debe aprovechar para otros asuntos más nuevos.

¿No lo cree usted así?

*Figarito. Sevilla.* — Lo del cuplé es un tema muy tratado, aunque siempre de gran éxito, si se hace con mucha gracia. Este de usted es un poco sosillo. Siga usted enviándonos cosas. Puede usted dar en el clavo con mucha facilidad.

*R. C. L.* — Su epigrama inédito merece serlo por muchos años. Y que usted lo vea.

*J. I. El Escorial.* — No sirve.

*Ginés de Pasamonte. Epaminondas.* — Tampoco.

*A. M. Madrid.* — Menos.

*K. E. Y. El Filántropo (Málaga).* — Haga usted otras cosas, a ver si están más completas que ésta.

*E. G. B.* — Hemos colocado en un marco su romance *Deuda de honor*, que es una preciosidad de texto y dibujo. Lo que no hacemos es publicarlo



para que no vayan a robarle a usted la novedad del asunto.

*León — Vareta.* — Ruiz Salinas. — Crespo. — No sirven.

*Ramón.* — Dos dibujos son muy malos; el otro, el que ha fusilado usted, está muy bien. Los chistes a la altura de los dibujos originales.

*L. Peñas.* — ¿Para qué quiere usted saber si se pagan los dibujos que se publican?

Por unos dientes bonitos  
Saturnino se desvive.  
Por lo cual sus novias usan  
Licor del Polo de Orive.

Prohibida la reproducción de los originales publicados en nuestro semanario, sin citar su procedencia.

*R. M. del R. Barcelona.* — No adorne usted sus dibujos con tinta roja, porque se confunden os tonos en el fotograbado y sale todo negro.

*Solicitan madrina de guerra:*

Luis Cuevas. Hidroaviones, en Atalayón (Melilla).

Isidro Cutrina. Aeródromo militar de hidros, Atalayón (Melilla).

Hernani Augusto Moreira (legionario). Primera compañía, primera bandera, Melilla.

Joaquín de Burguete (legionario). Tercera compañía de ametralladoras, primera bandera, Melilla.

Andrés Caro Morales. Soldado de la compañía de Telégrafos de la red, destacado en Tamanim.

Enrique Juste, cabo, y Manuel del Río, soldado. Los dos del batallón de Llerena, número 15, quinta compañía, Xauen (Tetuán).

Los dos últimos hacen constar que desean la madrina para que les mande tabaco y caramelos de Matías López.

*Ponce.* — Conque regulares, ¿eh? No, señor; muy malos.

*Angland.* — Vidiella. — Iniesta. — No sirven.

*Pepe y Chunda.* — Están mejor dibujados que los anteriores; pero todavía les falta un poquito. Uno de los chistes lo publicó ya *K-Hito* en *Nuevo Mundo*.

*Mondragón. Barcelona.* — Sus últimos dibujos no sirven.

*T. A.* — Usted viene a ser *La mala ley* en esto de los chistes. Habla de «los cosacos del Dom y del usia», «tiene por esposa una señora» (es muy natural que sea una señora) y otras cosas por el estilo. En cuanto al asunto, sin gracia ninguna y de procedimiento *demodé*.

*A. C. de J.* — Eso nos huele a sabido, caro amigo.

GRÁFICAS REUNIDAS, S. A. — MADRID

No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos. Bastará esta sección para comunicarnos con los colaboradores espontáneos.

No cabe la menor duda...  
Las imitan; pero en vano.  
¡Pastillas, las de la Viuda  
de Celestino Solano!



# BUEN HUMOR

SEMANARIO SATÍRICO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(Pago adelantado.)

### MADRID Y PROVINCIAS

|                        |               |
|------------------------|---------------|
| Trimestre (13 números) | 5,20 pesetas. |
| Semestre (26 — )       | 10,40 —       |
| Año (52 — )            | 20 —          |

### PORTUGAL

|                        |               |
|------------------------|---------------|
| Trimestre (13 números) | 6,20 pesetas. |
| Semestre (26 — )       | 12,40 —       |
| Año (52 — )            | 24 —          |

### EXTRANJERO

#### UNIÓN POSTAL

|           |                |
|-----------|----------------|
| Trimestre | 12,40 pesetas. |
| Semestre  | 16,50 —        |
| Año       | 32 —           |

### ARGENTINA. BUENOS AIRES.

Agencia exclusiva: MANZANERA, Independencia, 856.

|               |              |
|---------------|--------------|
| Semestre      | \$ 6,50      |
| Año           | \$ 12,—      |
| Número suelto | 25 centavos. |

Redacción y Administración:

PLAZA DEL ÁNGEL, 5. — MADRID

APARTADO 12.142



## Calzados PAGAY

LOS MÁS SELECTOS. SÓLIDOS Y ECONÓMICOS

MADRID: Carmen, 5.

BILBAO: Gran Vía, 2.

PARÍS y BERLÍN  
Gran Premio  
y  
Medallas de oro.

# BELLEZA

No dejarse engañar,  
y exijan siempre esta  
marca y nombre  
BELLEZA

**Depilatorio Belleza** Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia ni perjuicio para el cutis. Resultados prácticos y rápidos. Único que ha obtenido Gran Premio.

**Tintura Winter** Basta una sola aplicación para teñir en el acto las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Se prepara para negro, castaño oscuro y castaño claro. Es la mejor y la más práctica.

**ES EL IDEAL Rhum Belleza FUERA CANAS**

A base de nogal. Bastan unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana, se evitan los cabellos blancos, pues, sin teñirlos, les da color y vida. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

**Pelífero Belleza** Vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.



**Almendrolina Belleza** FINÍSIMA PASTA ESPUMILLA

**Loción Belleza** LÍQUIDA. Tanto de la una como de la otra han informado célebres doctores higienistas que son lo mejor conocido para rejuvenecer y conservar el cutis. Son el secreto de la mujer hermosa. Dan firmeza a los músculos flojos y rostros marchitos, consiguiendo con su uso un cutis envidiable. Son de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Garantizamos están exentas de grasas y aceites, reuniendo las condiciones máximas de pureza. Preparadas a base de almendras y jugo de pétalos de rosa. Finísimo perfume.

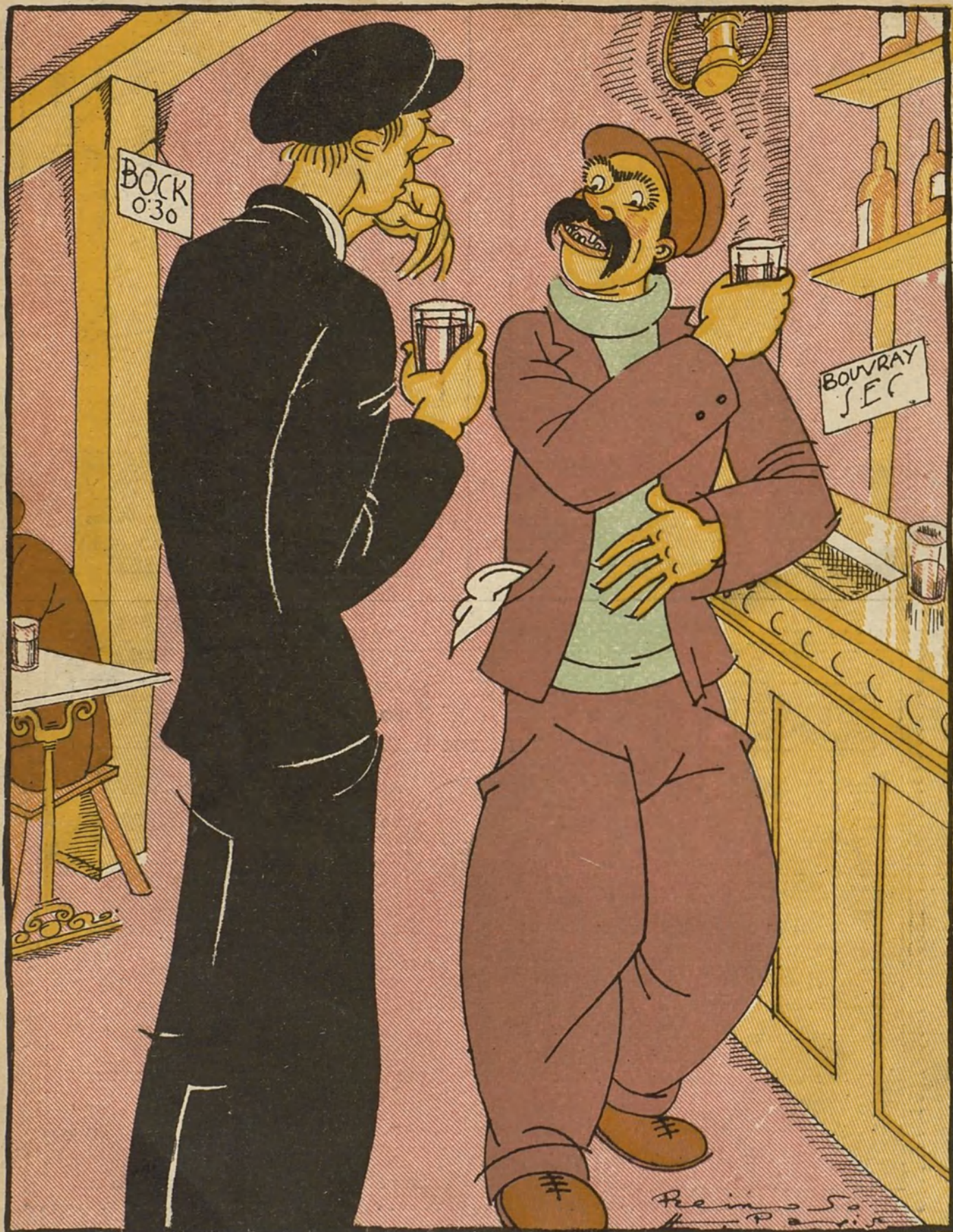
**Cremas Belleza** LÍQUIDA O EN PASTA. Dan al cutis blanqueadura natural y finura envidiables sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica, y con su uso desaparecen las imperfecciones del rosario (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza y distinción. Blanca o rosada.

**Polvos Belleza** Calidad superfinísima y los más adherentes al cutis.

DE VENTA en las principales perfumerías, droguerías y farmacias de España y América. — Canarias: droguerías de A. Espinosa. — Habana: droguería de Sarrá, Teniente Rey, 41. — Buenos Aires: A. García, calle Florida, 139.

Fabricantes: ARGENTÉ, HERMANOS, Badalona (España)





— ¡A tu salud! Por cierto que no te dije que enterré a la parienta.

— No, chico. ¿Hace mucho tiempo?

— Ahora vengo precisamente. Ayuntamiento de Madrid

Dib. REINOSO. — París.